PATORUZÚ

Buenos Aires, Septiembre 19 de 1938
AÑO II - Nº 53

20 cts.
EN TODO
EL PAIS

Willys

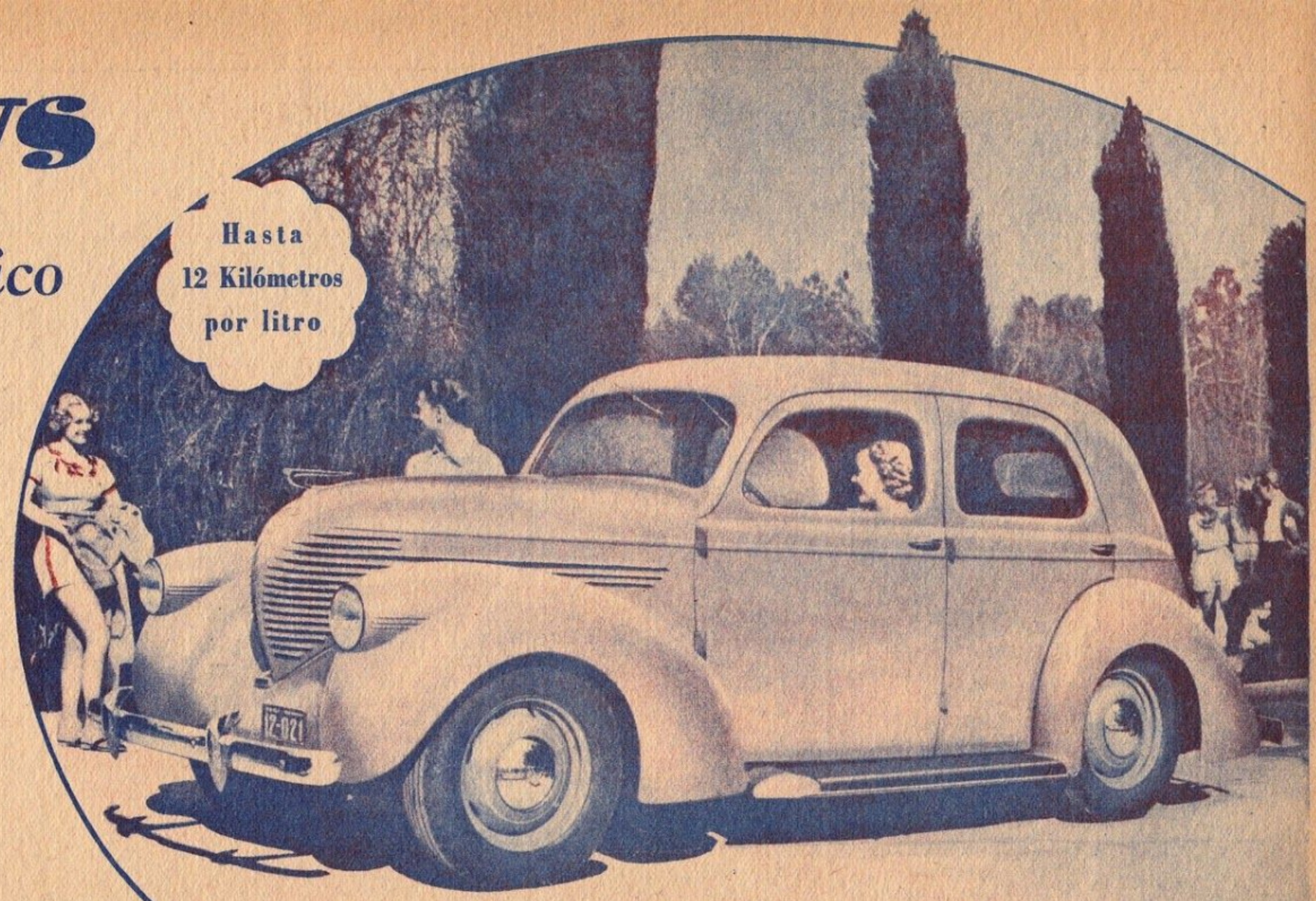
El más económico de los autos de tamaño normal

•

VEALOS EN NUESTRO
SALON EXPOSICION

CERRITO 702

•



SUCURSALES:

CORDOBA:
HUMBERTO I.º 443

ROSARIO:
TOPRING WATSON & Cía.
CORRIENTES 468

HAMPTON WATSON & Cía.

BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO
Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410.
Dir. Tel. Patoruzú Baires. U. T. 38, Mayo 4636.
Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual Nº. 39731.

PATORUZÚ

REVISTA SEMANAL HUMORÍSTICA PARA TODOS LOS HOGARES

Aparece todos los lunes. Suscripción anual, $ 10.-; semestral, $ 5.- Precio del número atrasado, $ 0.40. Agentes del interior y exterior distribución directa por el Sindicato Dante Quinterno.

AÑO II - Nº 53 | Buenos Aires, septiembre 19 de 1938 | 20 ctvs. en todo el país

HEMOS VISTO, CHEI, QUE...

...LA primavera se nos ha largao pa estos pagos con su cargazón 'e brotes nuevos y l'alegría güenaza 'e su solcito, la caricia 'e su brisa, que hace aletear el corazón 'e nuevas esperanzas, y el trino 'e los pichones que pone una nota di armonía en el ambiente. Y los ojos viven una fiesta 'e colores, y s'envenan de risas las bocas juveniles, y el cielo azul y el aire transparente nos hacen

sentir la dicha 'e vivir la vida y 'e respirar a pulmón yeno.

Lástima grande, chei, que la primavera no alcance a florecer en los corazones 'e tuitos los hombres 'el mundo pa' hacerlos más güenos..., ¡que güena falta está haciendo!

Si ansina juera, cómo gritaríamos, más regocijaos que nunca, un ¡huija! prolongao y retozón como un himno a la vida...

...AFORTUNADAMENTE, cada día aumenta el interés que se toman las autoridades por atender a la gurisada, chei.

A las múltiples colonias 'e vacaciones que ya existen, hay que aumentar la que v'a funcionar nada menos qu'en el palacio Unzué, que juera comprao pa risidencia 'e los prisidentes y al que ahura se le da un fin más lindazo entuavía al destinarlo pa colonia 'e niños débiles.

¡Gesto grande, chei, que sería 'e desiar se repitiera a menudo, po!

...UN justiciero y emocionado homenaje se rindió a l'agüelita 'e las máistras argentinas: la viejita Mercedes Lascano, que con casi cien años 'e vida sencilla ostenta el título 'e única sobreviviente di aquellas casi gurisas que recibieron los primeros títulos en la escuela que fundara el glorioso sanjuanino que acaba 'e recordar el pais entero.

¡Cuántos viejitos habrán ricordao los cariñosos tirones 'e oreja recibidos 'e la buena máistra allá en sus lejanos tiempos 'e gurises!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ENEMIGOS DEL HOMBRE

POR DIVITO

FUÉ UN 21 DE SEPTIEMBRE

POR M. DE LA J O T A

Estas mañanas tibias de primavera, la hermosa estación que nos hace más buenos, que nos obliga a buscar una novia, a mandar el palm-beach a la tintorería y a comer los primeros helados.

Estas mañanas tibias de primavera, en que, optimismo en corazón y flor en el ojal, nos dirigimos a nuestros empleos. Estas mañanas tibias de primavera, en que vemos una aurora en cada niña y un fauno de cornetita en el guarda del "subte". Estas mañanas tibias de primavera, repito, me traen siempre el recuerdo de aquel inolvidable pic-nic con que celebramos el día del estudiante en los tiempos en que yo también concurría a las aulas para aprender todo aquello que luego no me sirvió para nada, pues fuí a trabajar de cajero en una fiambrería.

Se acercaba el 21 de septiembre, y, como es de práctica en estos casos, los alumnos del colegio designaron una comisión de condiscípulos, que tuve el honor de integrar, para que programase los festejos correspondientes. Y después de una semana de diarios cabildeos, llegamos a la original iniciativa de festejar el Día del Estudiante con un pic-nic en Vicente López.

Primero y principal, fijamos la cuota de dos pesos por cabeza para gastos de traslado, alquiler de la quinta, provisiones y demás menudencias. Segundo, y también principal, redactamos una circular que enviamos a cuanta casa de comercio se nos puso a tiro, solicitando la adhesión y el apoyo moral a nuestra iniciativa.

Y en cuatro días juntamos los suficientes cigarrillos, barrilitos de cerveza y vales por sandwichs y empanadas suficientes como para instalar una cantina frente al 2 de Infantería. Y hubiera sido negocio, de no mediar nuestra natural honorabilidad y nuestros deseos de celebrar dignamente nuestro día.

Y mientras unos nos ocupábamos de estos detalles, dos apolíneos delegados de nuestra comisión se entrevistaban con las niñas de un Liceo vecino a nuestra escuela, a los efectos de invitarlas a concurrir. Aceptaron las niñas, con el júbilo que es de imaginar de nuestra parte. La fiesta culminaría en baile. Nos dedicamos con todo entusiasmo a no estudiar los cinco días que faltaban para estar con la mente despejada y poder dedicarnos por entero a los chistes y a la jarana.

Y así pasó el primer día. Y el segundo. Y el tercero. Y el cuarto. Es decir, el cuarto día no pasó como los anteriores. A nuestro compañero Fidias, monitor en la escuela primaria y celador en la secundaria, se le ocurrió la peregrina idea de invitar a nuestros profesores para que participaran de nuestra alegría. Por unanimidad se le hubiera rechazado el proyecto, de no mediar la fatal coincidencia de haberlo expuesto en presencia de los profesores de geografía y de historia, quienes, con toda elegancia

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

se excusaron de asistir, alegando diferencias de edades y de temperamentos. Afortunadamente, todos los profesores parecieron ponerse de acuerdo con esto, excepción hecha del viejito Asdrúbal Cúbito, el anciano catedrático de botánica, que, de tan viejito y tembloroso, parecía atado con piolines.

—Y bueno, jóvenes, ya que insisten tanto, voy a ser muy gustoso de compartir con ustedes esa tarde de algarabía, aunque desde ya les advierto que poco es lo que se van a divertir conmigo... ¡Je, je, je!... Yo ya soy muy viejo... ¡Je, je, je!..., pero, de todos modos, mañana estaré a las seis en la estación Retiro y marcharemos todos juntos... ¡Je, je, je!...

Y las ocho sonrisas más hipócritas, que en la última década iluminaron boca humana, agradecieron al viejito su concurrencia.

◆

Y el 21 por la mañana, muy por la mañana, cuando nos reunimos en la plataforma ocho de la estación Retiro, recibimos una decepción de aquellas que marcan una época: las chicas del Liceo no podían concurrir. Al enterarse la directora de nuestra invitación se opuso terminantemente a que sus alumnas se juntasen con perdularios y forajidos.

De nuestro malhumor nos sacó la llegada del tembloroso don Asdrúbal.

—¡Je, je, je!... —nos dijo con su risita de ultratumba —. ¡No afligirse, jóvenes, no afligirse!... ¿Que no pueden venir las muchachas?... ¡Pues vaya!..., eso no es cosa del otro mundo... ¡Yo sería ahora mucho más feliz si mi esposa no hubiese podido asistir a mi casamiento!... ¡Je, je, je!...

Nos gustó aquella familiaridad con que nos obsequió el viejo. El prosiguió diciéndonos risueñamente:

—Tomemos rápido el tren, que ya está por partir. Nos divertiremos lo mismo. Yo tengo mi experiencia y les garantizo que éste será un día bien aprovechado.... ¡Je, je, je!... Un día bien aprovechado...

Medio nos consolamos con sus palabras. Y un ratito después, cuando ya el tren se deslizaba con su monótono traqueteo, el viejito nos había animado en tal forma con sus chistes y ocurrencias, se había "desatado" de tal manera, que cuando llegamos a Vicente López ya teníamos con él una camaradería de presidiarios pidiéndole un cuento o una anécdota diciéndole:

—¡Che, viejito, contate otro!...

Terminado el almuerzo que transcurrió, como es lógico, entre chiste va y chiste viene, se imponía el discurso del viejo maestro de botánica. Coreamos su nombre con insistencia, y una salva de aplausos lo recibió cuando se puso de pie. Hizo un gesto pidiendo silencio y comenzó de inmediato...

¡Nunca lo hubiera hecho!... Empezó quitándose la flor que uno de nosotros le colocara en el ojal...

...tres horas después de estar en nuestros respectivos domicilios, aun resonaba la temblorosa voz del viejito:

—...y se compone de cáliz, corola, estambres y pistilo..., y el polen, que puede ser transportado por las patas de una mariposa, o simplemente por el viento...

◆

Terminó su cátedra, que por la misma contrariedad con que la escuché fué la única que no se olvidó ni se me olvidará en la vida: "¡Je, je, je! —nos dijo— ustedes me disculparán... ¡Je, je, je!... Pero cuando se tiene tan arraigado el sentido de la pedagogía, no se puede resistir a la tentación de transmitir a los jóvenes todo cuanto uno ha aprendido en sesenta y tres años de estudios continuados... ¡Je, je, je!...

DE TAL PALO...

...TAL ASTILLA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—El gobierno quiere enviar a la próxima Exposición Internacional, en Norteamérica, algo nuestro, verdaderamente nuevo y que sorprenda...
—¡Hombre!... ¿Y si les mandase un gaucho tal como es en realidad?...

CUANDO TODOS SEPAN LEER

¿Qué será del mundo cuando se acabe con el analfabetismo? ¡Ah, será una desgracia terrible! La paz acabará para siempre sobre la superficie de la tierra! Cuando todos sepan leer, el secreto del alfabeto será conocido también por los animales.

Si un ser humano, antes de aprender a leer, es un burro, no veo por qué los burros no puedan llegar a saber leer. Y, como los burros, todos los animales.

¿Se imaginan ustedes la impresión que le causará a una vaca leer en la pizarra de una carnicería: "Carne de vaca..., kilógramo 0.60". "Carne de ternera", el kilo, tanto, etc., etc.?

¿Y el pánico del gato que lee en la lista de una fonda: "Hoy: guiso de liebre"?

¿Y el terror de los gorriones cuando lean: "Plato del día: polenta con pajarito"?...

LA VIDA COLOR DE ROSA

Por PEPE EL TRANQUILO

CONVERSANDO CON LOS LECTORES QUE ME ESCRIBEN

A TURISTA. — En la Sierra de la Ventana, el clima es poco variable. Cuando hace frío la cierran.

A SHERLOCK HOLMES II. — En la actualidad, los asaltantes en Norteamérica han perfeccionado técnicamente sus trabajos. No utilizan "campanas". Ahora usan timbres.

A POLLERO. — En efecto, la Gaya Ciencia es el arte de vender gallos a buen precio.

A VALENTÍN.—Usted hizo mal en gritar "¡Socorro!... ¡Al asesino!..." cuando lo asaltaban. Naturalmente, nadie lo oyó. Usted debió gritar: "¡Fuego!... ¡Fuego!..." y entonces iba a ver cómo salía todo el mundo a la calle.

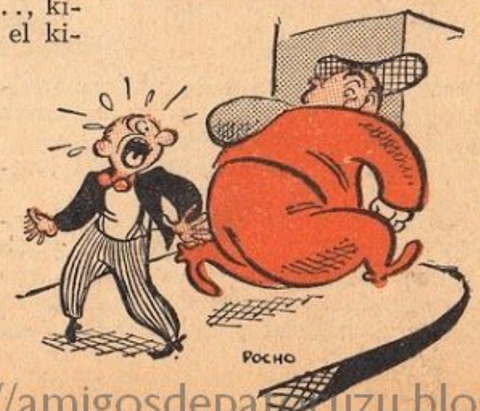
PIC-NIC

Un joven matrimonio aprovecha un lindo domingo para hacer un pic nic, lejos de la ciudad y del mundanal ruido. Una vez en el campo, dice el marido a la mujer:

—Espérame que voy a buscar leña. En seguida vuelvo.

Y volvió, en efecto, pero desolado.

—¿Qué te pasa?—le preguntó la mujer—. ¿Por qué traes esa cara?



—Imagínate... ¡No hay leña! ¡No encontré ni una mísera astilla para encender fuego!... ¿Cómo vamos a asar el cordero?

—Bah, no te preocupes. ¡Yo siempre estoy en todo! ¡No necesitamos leña para el fuego, yo traje el hornito a gas!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZÚ

¡Qué modo de investigar! ¡Lo que pierde Scotland Yard!

¿Kendirá con suficiencia, la prueba de inteligencia?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

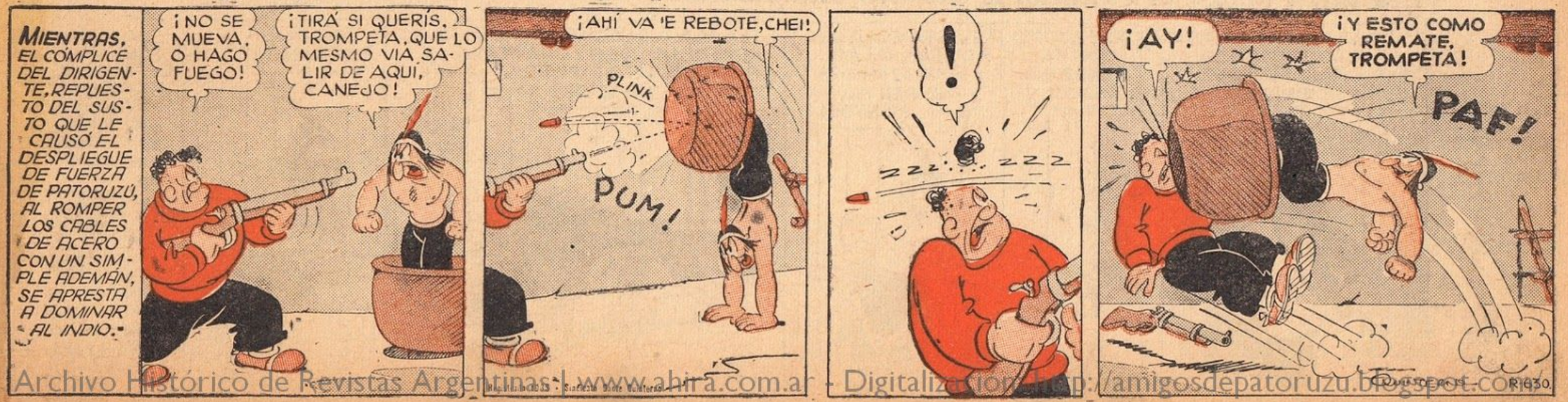
Conoce a fondo, ¿verdad?, la humana debilidad.

¡Reptiles sin corazón, nutridos por la traición!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

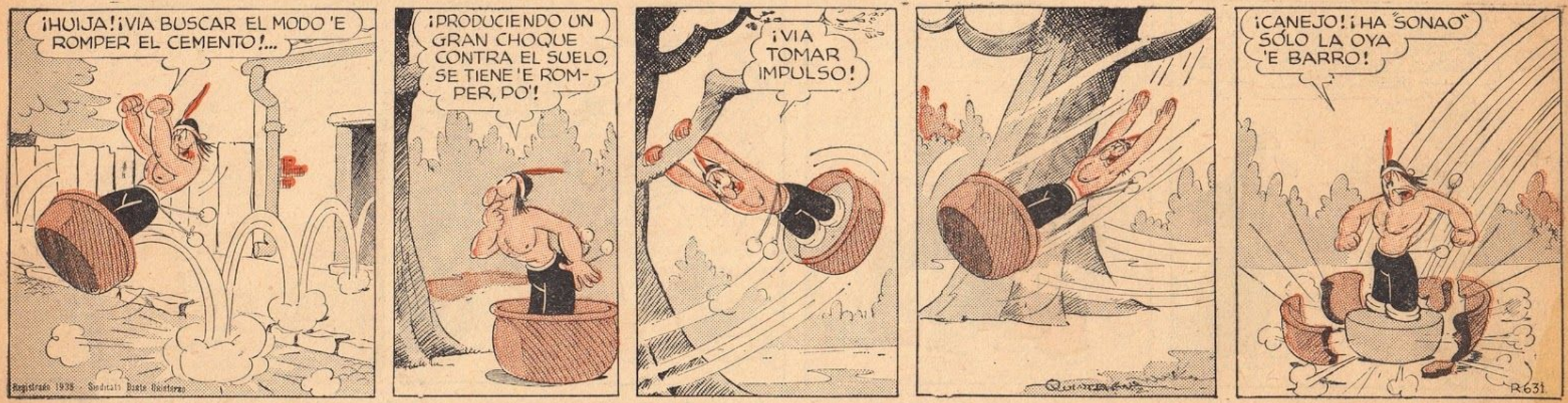
Los engañó como quiso, con la ristra de chorizos.

Si es que aprecias tu testuz, deja quieto ese arcabuz.

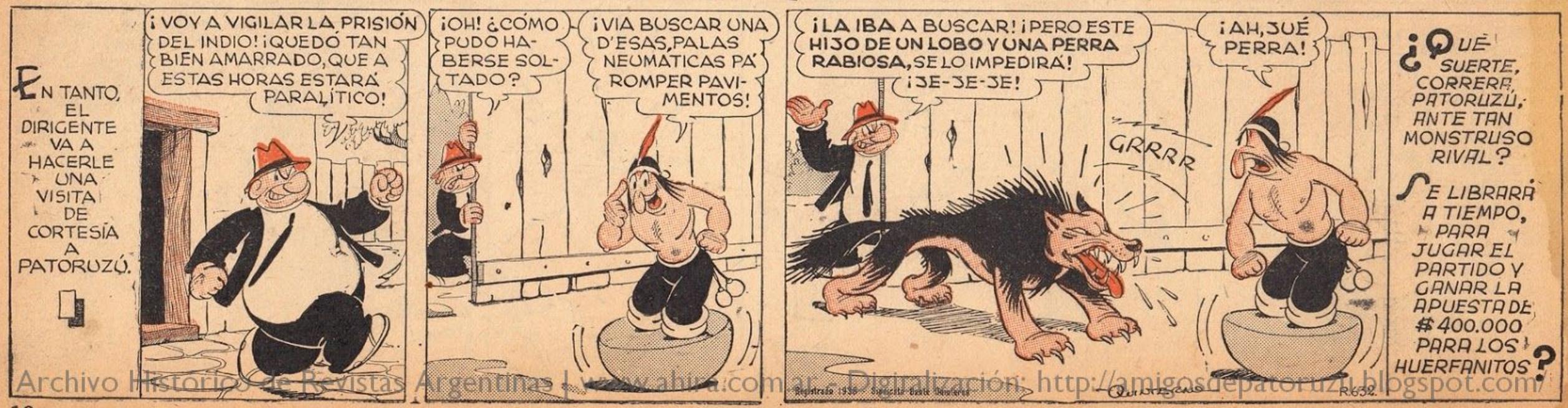


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización con fines de http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Hace esfuerzos inauditos, mas se libra de a poquito.



¿Les hará honor el cuitado, a sus dos antepasados?



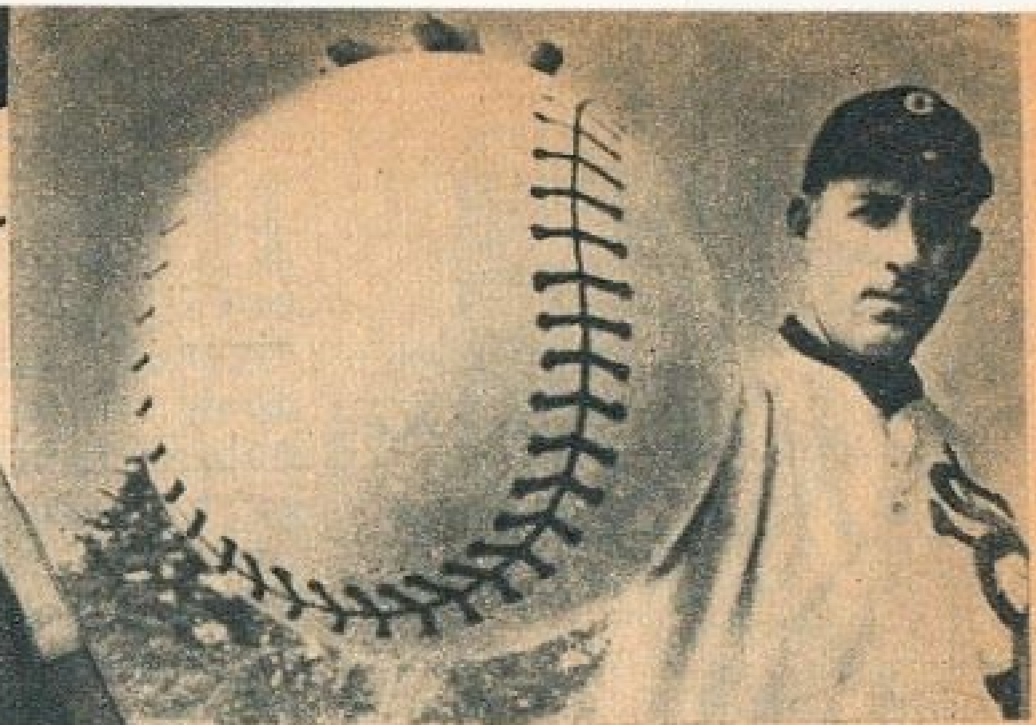
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NOTICIARIO PATORUZONE

A CARGO DEL MAJOR ROSKOE FIELDS JR.

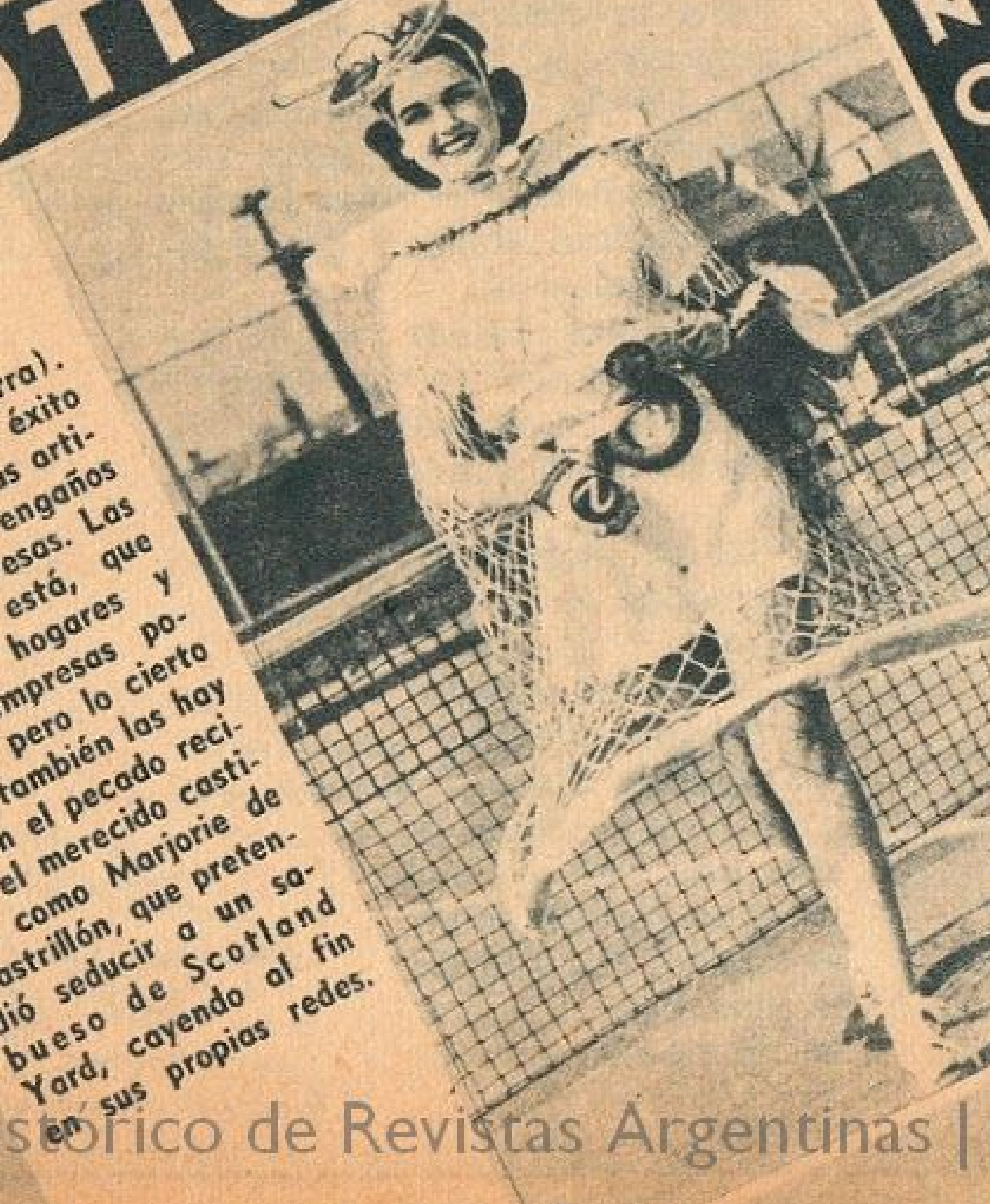
PANORAMA MUNDIAL

AVELLANEDA (Prov. de Bs. As. South América). — Gracias a la casualidad, las autoridades policiales de esta ciudad no tuvieron más remedio que descubrir un garito. El principal causante fué un pollo que se escapó de un gallinero de la vecindad introduciéndose en un club "social y deportivo" de reciente fundación, poniendo en evidencia al salir de allí que aquello era un desplumadero.

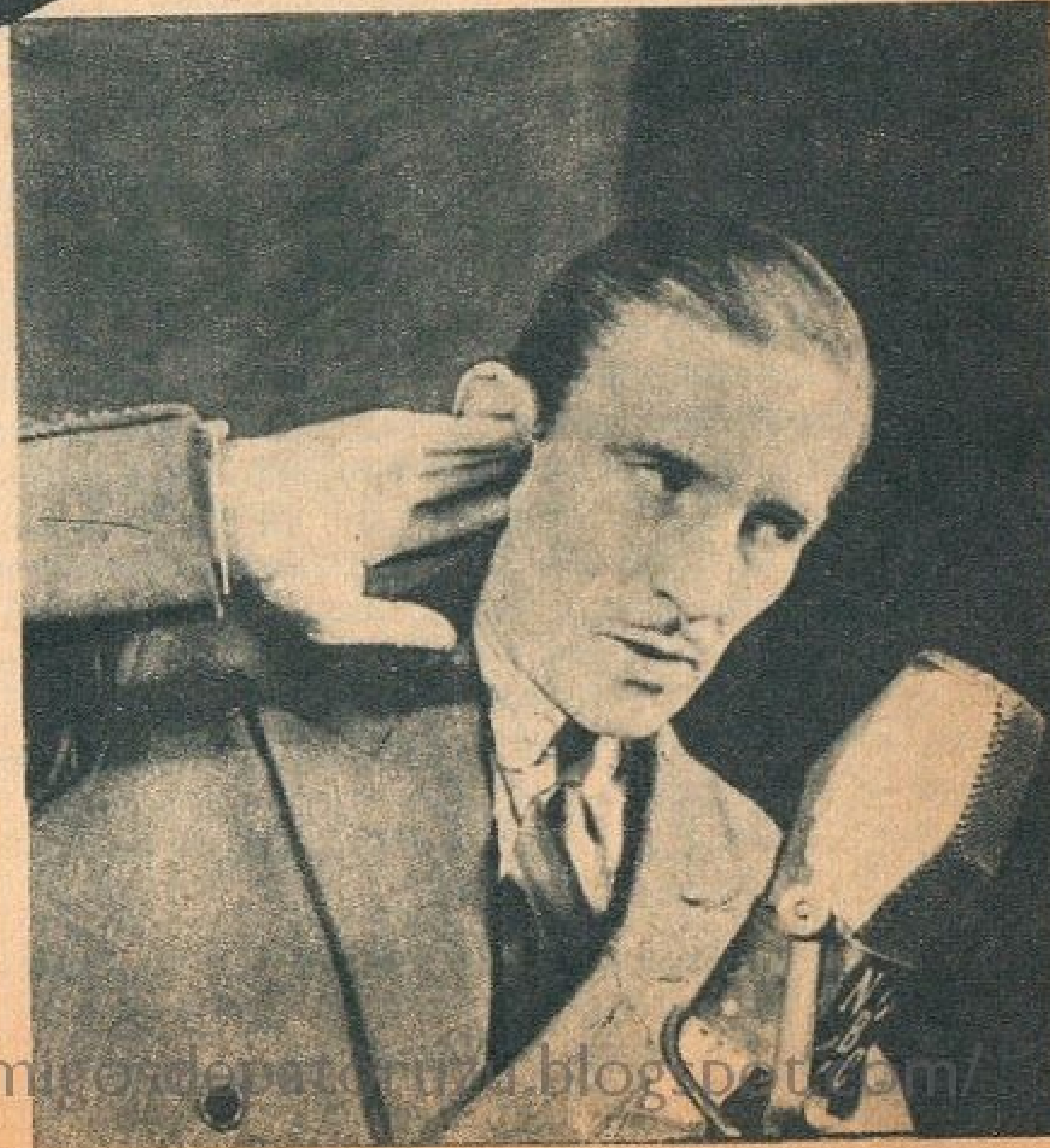


NEW YORK (EE. UU.)—Estos últimos tiempos anduvo revuelto el avispero del ambiente deportivo local debido a que la directiva del club Gigantes de ésta excluyó del primer equipo al pitcher Jack Four Moneystone, quien a su vez demandó a los dirigentes, no por la exclusión, que reconoció justa, sino por los términos de los considerandos, donde se decía que estaba en plena decadencia y la pelota le quedaba grande.

NEW YORK (EE. UU). — Cansado de ver deslizar su vida entre tacitas de café y música de encantadores de serpientes, el sultán Alí Kamí Afuch se trasladó a los Estados Unidos donde fundó una compañía industrial maderera. Como las leyes americanas prohiben la poligamia, debió divorciarse de todas sus esposas a quienes nombró sus secretarias, menos a una que es la jefa de la secretaría. Y las tiene a la baqueta.



OXFORD (Inglaterra). —No siempre el éxito ha de coronar las artimañas y los engaños de las vampiresas. Las hay, claro está, que destruyen hogares y funden empresas poderosas; pero lo cierto es que también las hay que en el pecado reciben el merecido castigo, como Marjorie de Castrillón, que pretendió seducir a un sabueso de Scotland Yard, cayendo en sus propias redes.



BUENOS AIRES (Rep. Arg.)—Por norma general los programas de radiotelefonía de ésta son de regular para abajo, especialmente los de una "broadcasting" que no queremos nombrar para no hacer derrotismo. Pero dentro de ella hay un hombre consciente. Es su "speaker", Pitín Mursupial, que se tapa los oídos para no escuchar las audiciones que "anima".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzito.blogspot.com/

DE LA HABANA LLEGÓ FLO

HACE pocos días —lo recordarán mis amigos— recibimos de La Habana un barco cargado de frutas. Algunos las habrán saboreado; otros se habrán indigestado con ellas. Hoy... ¡Hoy estamos a dos pasos de la primavera! Variados aromas perfuman el aire. Los labios femeninos parecen como nunca de clavel y rejuvenecen las solapas masculinas con la sonrisa de un pimpollo en flor. (¡Contraflor al resto!) Nada más oportuno, entonces, que correr al puerto para recibir al barco que hoy llega de La Habana cargado de flores. No crean ustedes, haciendo un chiste con su procedencia, que traen olor a tabaco. En todo caso, traerían sabor a la flor y nata del habano legítimo, o embriagadora esencia de cubano dulce.

♣

Humilde y recatada, modesta y callada, sencilla y sonriente, pasaba para todos inadvertida. Era una niña con espíritu sensible, con alma de artista, con bondad de agua. Quienes la sabían poseedora de reales méritos llamábanla Violeta. Y ella, silenciosa, escondíase dentro de sí misma. Hasta que llegó el poeta que la enamoró. Al conjuro del cariño, abrióse la flor en plena eclosión de su belleza espléndida. Y entonces, quienes la admiraban, llamáronla Violeta Imperial. Pero, ¡ay!, que el amor aquel se quebró una tarde para siempre. Ya no creó obras de arte la niña, y volvióse de nuevo recatada, huidiza, silenciosa, fría. Y todo el mundo la llamó para siempre Violeta de los Alpes.

♣

—Me quiere... No me quiere... Me quiere... No me quiere...

—¿Qué flor está deshojando?

—Si lo adivina, patroncito, le regalo una margarita...

—¡Camine, camine, grandulón! ¿Para eso vino a trabajar al campo? Tome esta hacha y váyase a aquel bosque. ¿Ve cuántos árboles?

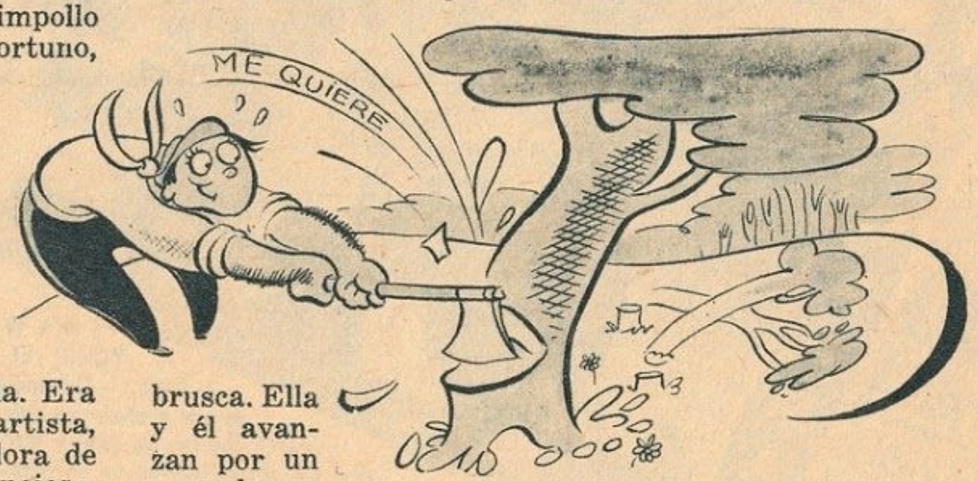
—Sí, patroncito...

—Bueno. Voltéelos uno por uno, como si estuviera deshojando el bosque, ¿sabe?, y al final venga a contarme si lo quiere o no lo quiere...

♣

Idilio en el jardín.

Cae la tarde poquito a poco, tal como si estuviera recostándose para no lastimarse en una caída



brusca. Ella y él avanzan por un sendero en flor, pasados los brazos por la cintura.

—*¡No me olvides*, Azucena!...

—¡Ay, Jacinto!... ¡Quién pudiera adivinar tus *pensamientos!*

—Te juro, Hortensia...

—¿¡Qué!?

—¡Oh! Me equivoqué de flor...

♣

Se trataba de encontrar el símbolo de la pureza. Graves señores de luengas barbas, vestidos con blancas túnicas, deliberaban en la propicia soledad de la biblioteca celestial.

—El símbolo de la pureza ha de constituírlo una flor de blancura inmaculada, de sutil aroma, que extasíe, de suave línea aristocrática —dijo uno.

—Y ha de proceder de un árbol que dé ácido el fruto, para que su acidez sirva de advertencia. ¡Esto eres, aquello serás! —añadió otro.

El grupo de graves señores volvió a su mutismo. Cavilaban.

—¡Eureka! —anunció un tercero—. ¡El azahar, que es la flor del naranjo!

—La presidencia pone a votación de los congresales la moción del señor congresal.

Aceptada por unanimidad.

Pasaron los años. Cierta tarde, un espíritu terrenal llegóse a la propicia soledad de la biblioteca celestial.

—Quisiera hablar con el que eligió el azahar como símbolo de pureza para que las novias lo lucieran en su corona nupcial.

—Está hablando usted con el espíritu a quien busca. ¿Deseaba?...

—Deseaba advertirle, estimado colega, que hay que aclarar un asunto. Lo del azahar está muy bien, porque se usa una vez y después se guarda como recuerdo. Pero lo de la naranja... ¡Con lo de la naranja la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

UN BARCO CARGADO DE... R E S

Por VICTOR CORDOBA

embarraste, viejo!

—¿Cómo? ¿Por qué? ¡Debe ser la mitad para cada cónyuge!

—Bueno, pero cuando uno de los espíritus se viene para el cielo, ¿qué hacemos con la naranja?

—¡Tomársela exprimida, hombre, tomársela exprimida!

♠

Se llamaba Min. Sebastián Min. Aprendió a tocar el saxofón. Progresó. Formó una jazz. Y la llamó "Jaz - Min".

♠

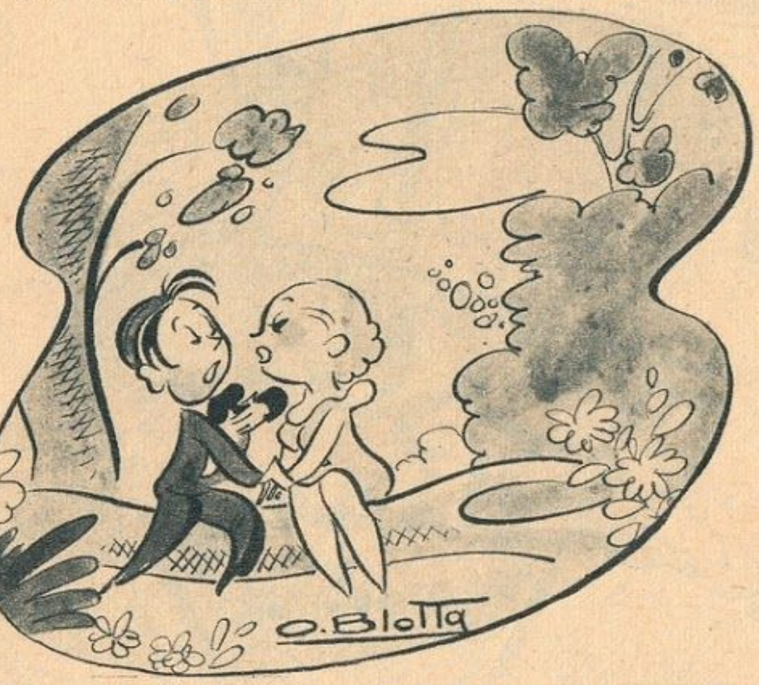
Hacía falta una sirvienta. La señora puso un aviso en los diarios. Se presentaron tres. Una se llamaba Rosa. Otra Amapola. Y Hortensia la más joven. La señora consultó el asunto con su esposo.

—Las tres son buenas chicas y traen excelentes recomendaciones. No sé con cuál quedarme.

—Mira. Por buena que sea Rosa, alguna espina me da... Amapola debe ser demasiado delicada para los quehaceres de una casa. Entre las tres aspirantes, aspiraremos a Hortensia, a ver qué tal anda... Y, otra vez, querida, pon el aviso pidiendo flores, a ver si vienen sirvientas.

♠

¡Pobre aquel florista a quien no se le ocurría ningún buen pensamiento!



La campanilla nació exquisita. Creció primorosa. Se hizo tentadora. Una femenina mano despiadada la arrancó del tallo y la pasó a una ruda mano masculina, que la dejó caer, al rato, en mitad de la calle. Un carro la pisó.

Y sonó la campanilla.

♠

Cuentan viejas consejas que, en tiempos de la tiranía rosista, vino a la ciudad de Santa María de los Buenos Aires un juvenil conjunto de artistas volatineros, entre los que fulguraba con luz propia una avispada chiquilla de ojos claros y juncal silueta.

Concurrió a la función de debut el Restaurador en persona, quien, atraído por los encantos de la donairosa, apresuróse a ordenar que le fuera presentada.

Ya frente a don Juan Manuel, inclinóse la niña en gentil reverencia respetuosa.

—Señor...

—¿Cómo te llamas?

—Estrella.

—¿Cuántos años tienes?

—Dieciocho.

—¿Has oído hablar de mí? ¿Conoces mi causa?

—Conozco tu obra y la admiro.

—¿Eres de los nuestros?

—Soy.

—¡Magnífico! La patria se ha perfumado. Ya tenemos la Estrella Federal.

♠

Gira, gira, ruleta... Gira, gira, calesita... Gira, gira, bailarín... Gira... ¡girasol!

♠

—¿Qué flores quiere?

—Y... A ver qué variedades hay... ¿Calas?

—¡Cómo no voy a calar si soy florista!

♠

Ella iba disfrazada de maja, con una flor en la mano.

Al pasar, le dijo él:

—¡Olé, manola!

Y, extendiendo su mano hasta la cara de él, dijo ella:

—¡Olé, magno-

Archivo Literario de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Día del Estudiante

"—¡Con lo que uno la estudia" toda víspera de reunión de carreras, este día lo debe haber hecho el Yoqui Clú en honor nuestro!...

LA FIJA

LA ROSA

LA BLANCA

LA VERDE

—Celebración del estudiante... ¡Tonteras, che!, como si hubiésemos necesitado serlo para llegar a concejales, para llegar...

Al día siguiente del baile conmemorativo, el estudiante de guardia toma el pulso a los enfermos.

—¡Día del estodiante!... ¿Coándo celebrará osté, hico, el día del trabaco?...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

PARA MI NO FUE PRIMAVERA...

POR SIXTO DE MIMBRE

Dos épocas en el año son fatales y contradictorias para este servidor. Una, cuando comienza el invierno. Otra, cuando el almanaque nos deposita la primavera. No hay tema más aniquilador que éste de escribir sobre las estaciones. ¡Lo terminan a uno! Como que son estaciones terminales...

¿Saben ustedes cómo pasé la última primavera? Pues a la sombra. ¿No es esto doloroso? Justo en el día en que la naturaleza empezó a desparramar el sol a manos colmadas, invitando a la dicha, quise festejar dignamente la entrada de la primavera en compañía de dos amiguitas, Violeta y Cuca, frescas ellas y lozanas como la estación que comenzaba. A cada momento, el tono de sus voces, puras y cristalinas como las aguas de un manantial, me traían reminiscencias de Strauss, por aquello de que me parecía escuchar *Voces de primavera*.

—¿A qué "buát" vamos?

Tras sesudos cabildeos, logramos aunar opiniones. Iríamos a cualquier "boite". Llegamos rápidamente. De su nombre, he hecho promesa de no acordarme jamás.

—¿Qué toman, señores?

—Un minuto, mozo. Chicas, ¿les parece bien que, para hacer juego con la estación, tomemos una "primavera"?

Absoluta afirmativa. Y a cada rato, para ratificarla, solicitábamos sendas "primaveras". Empero, a la séptima u octava vuelta, se presentó un desacuerdo. Yo, calculando mis posibilidades pecuniarias, era de la idea de no seguir abusando. De no seguir abusando de mi bolsillo. Pero tuve dos votos en contra.

Seguimos bebiendo, bailando y cantando. ¡Qué alegres estábamos! ¡Cómo bailaba la Cuca! ¡Y cómo cantaba la Violeta! Nunca la canté con tanta expresión.

Violeta, pese a su tímido y engañador nombre, no era nada modesta. Motivo suficiente para que las "primaveras" se fueran sumando en la cabeza mía y en la cuenta del mozo.

—¿Tomamos otra?

—¡Violeta! ¡Por favor! Ya tengo encima como veinte...

—¿Veinte primaveras? No las representas. Cualquiera te hace más viejo...

Mientras tanto, se iba elaborando mi drama económico. Mis amigas, ajenas a mis invocaciones a la ayuda divina, estaban cada vez más contentas.

—¿Sabes —me preguntó Cuca— cuál es la flor más ruidosa?

—No. ¿Cuál es?

—La campanilla, hombre. La campanilla...

—¿Llamaban? —interrumpió en ese momento el mozo. Oí "la campanilla".

—Sí. A mí me trae un San Martín.

—¿Seco?

—¡Qué tipo perspicaz es usted! —intercalé—. ¡Me ha descubierto!

El mozo, en realidad, no lo había notado. Pero el alcohol me hizo cometer una imprudencia. Inmediatamente se me presentaron los dueños de la confitería. ¡Lo que tardó para convencerme que él sólo era el dueño! El otro lo veía por mi cuenta.

—¿Así que el señor ha bebido a más no poder, no tiene dinero y quiere un San Martín?

—Usted lo ha dicho. Y que sea bien seco, ¿eh? No se aflija por el pago. ¿No ve que yo tampoco me aflijo? Luego le dejaré el traje, la cédula y mi dirección. Vivo en Cañuelas, calle...

—¿Ajá? ¿Conque San Martín y en Cañuelas, ¿no?

—Efectivamente. Pero no se disguste. Si se empeña, lo tomaré sin "cañuelas"...

Confieso que el único que tomó fué el dueño. Tomó mi último chiste como una burla mortal.

Cuando recuperé los sentidos, mis amigas ya no estaban visibles. ¡Parece absurdo! Yo, que siempre fuí enemigo acérrimo de la bigamia, iba con dos esposas. Una en cada muñeca.

¡Qué primavera la que pasé ese día! A mí me parece que fué un "verano".

★ ★ ISONDÚ ★ ★
VENDE LOS MEJORES YATES Y AVIONES MODELOS DEL EJÉRCITO ARGENTINO. MICROSCOPIOS, JUEGOS INSTRUCTIVOS Y MATERIAL DIDÁCTICO.
¡HAGA FELIZ A SU HIJO! VISITE NUESTRA CASA
URUGUAY 432 Esq. CORRIENTES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Don Fierro

¡OH! ¡PRIMAVERA! ¡INVITARÉ AL JEFE A UN PIC-NIC, PARA ESTRECHAR RELACIONES! ¡APROVECHARÉ A PEDIRLE AUMENTO, CON EL GORJEO DE LOS PÁJAROS Y EL MUUÚ DE LAS VACAS!

SEPTIEMBRE 21

1

¿CON EL SEÑOR JEFE? ¿QUÉ LE PARECE SI RECIBIMOS A LA PRIMAVERA CERQUITA DE LA NATURALEZA?...

¡ACEPTO! ¡PRECISAMENTE HOY TENÍA GANAS DE MANDAR AL INFIERNO EL TRABAJO Y BRINCAR ENTRE LAS FLORES!

2

EN EL PIC-NIC

¡OH, LOS ESTUDIANTES TAMBIÉN ESTÁN DE PIC-NIC!

¿QUÉ LE RECUERDA ESTO, SEÑOR JEFE?

3

¡MIS TIEMPOS DE ESTUDIANTE! ¡OH! ¡QUÉ TIEMPOS AQUELLOS! ¡YO ERA EL CAMPEÓN, EL TERROR DE LA CLASE!

¡CUENTE, CUENTE, SEÑOR JEFE!

4

¡LA CONVERSACIÓN **SE ENCARRILA BIEN!** ¡NADA MEJOR QUE LOS RECUERDOS DE LA INFANCIA PARA INTIMAR!

5

...¡HABÍA QUE VER CÓMO ME LOS ESPERABA A TODOS A LA SALIDA DEL COLEGIO!... ¡A TODOS, MENOS AL MAESTRO, QUE SE IBA POR OTRA PUERTA!...

© Fundación de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalizado en http://amigosdepatoruzu

Y...¡PIM!¡PUM!¡PAF! ¡AL OTRO DÍA, EL MAESTRO TENÍA QUE IR A DAR CLASE AL HOSPITAL!

7

¡MUY BUENO, SEÑOR JEFE! ¡SIN DUDA QUE ÉRAMOS DOS TIGRES! PORQUE... **¡YO TAMBIÉN TENGO MIS ANÉCDOTAS!**

¡CUENTE!... ¡CUENTE!

8

HABÍA EN MI CLASE UN GURRUMINO ASÍ, ASPAVENTERO Y COBARDÓN COMO ÉL SOLO! ¡UNA PORQUERÍA! **¡YO LO TENÍA DOMINADO!** TODAS LAS MAÑANAS TENÍA QUE VENIRME A BUSCAR **PARA LLEVARME LOS LIBROS...**

9

...¡Y UN DÍA QUE VINO TARDE, LE PEGUÉ **TAL TROMPADA EN LA MOLLERA, QUE TEMO LE HAYA IMPEDIDO EL DESARROLLO!**

¡dÁ-dÁ-dÁ! ¡QUÉ FORMIDABLE!

10

¡DESDE ENTONCES ME APODARON EL "CASCADOR DE VILLA ORTUZAR"!

¿EH? ¿Ud. ERA EL "CASCADOR DE VILLA ORTUZAR"?

11

¡ESTÁ DESPEDIDO! ¡YO, YO ERA ESA PORQUERÍA, ESE GURRUMINO! ¡LO ODIO! ¡LO ODIO!

!

QUINTERO 25

12

Archivo Histórico de Revistas Argentinas - www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

MÚSICA DE PRIMAVERA

Por RODOLFO CÁRDENAS BEHETY

Ursula abrió la ventana de su dormitorio cuando el disco del sol avanzaba en el cenit. (Nota: lo de "cenit", igual que otras expresiones hiperbólicas de este relato van por cuenta de la protagonista, naturaleza romántica y sensitiva.) Era una mañana templada, luminosa... Concierto de gorjeos arrojaban corcheas y semifusas en el pentagrama del ambiente. Y más allá, las copas de los árboles se teñían de color verde botella, como palos borrachos...

Leve como pluma y vaporosa como maniquí de lencería, frágil y etérea se sentía Úrsula esa mañana diáfana. La quimera, piedra preciosa que engarza el ensueño, brillaba en su espíritu con todo el esplendor de sus facetas. Y el espectáculo de siempre, vulgar e incoloro, transformábase ante sus ojos, adquiriendo rápidamente matices intensos. Todo cuanto observaba se trocaba en poema, en color, en visión estupenda...

Un hálito de perfume cayó sobre ella, y, repentinamente, sin que pudiera asirse de nada, se vió suspendida en el espacio y remolcada por un planeador de alas doradas. Pero fué un viaje breve, fugaz como un suspiro, aunque Úrsula tenía la impresión de haber recorrido enorme distancia. Aterrizó en un camino bordeado de casuarinas y cerca de un arroyo de aguas transparentes. Comenzó a caminar... La vegetación era allí exuberante, los pájaros más vistosos, y las flores, una eclosión de pétalos constante. Sobre la empinada ladera que se levantaba más adelante pastaban inocentes cervatillos y raudas gacelas. ¡Jamás había gozado de espectáculo igual! Entornó los párpados en embeleso extático y cuando se disponía a proseguir su camino, hallóse frente a un hombre de expresión sonriente, parecido a su marido, aunque sin bigotes, y que vestía como el "Robin Hood" del cinematógrafo, con pluma en el sombrero y pantalones cortos.

—Te aguardaba... —dijo el del sombrerito, extendiéndole las manos.

—¡Qué! ¿A mí? —exclamó Úrsula, más sorprendida que maestro correntino cuando cobra un sueldo.

—Sí, a tí, divina criatura... ¡Ya está todo dispuesto para nuestras bodas!

—¿Nuestras bodas, dice? ¡Imposible! Soy casada... Rió de buena gana el apuesto galán.

—¡Oh! Poco tienen que hacer nuestras bodas con las terrenas —subrayó con énfasis—. Aquí sólo nos unimos con el lazo del ensueño, con la esencia inmaterial de los suspiros, con el vínculo, siempre blanco, del alma... ¡Líbrenme los dioses de no ser así, con las trilogías de vástagos que reparten las cigüeñas actualmente!

—Si en realidad no miente —repuso Úrsula, persuadida con la vehemencia de estas palabras— y me asegura que estas bodas no me mandarán a la cárcel por bígama, ni desatarán las cóleras de Ergasto, mi marido, que tiene un genio terrible, acepto complacida. Suya es mi alma desde este momento...

—¡Gracias, Úrsula! —concluyó el de los pantalones cortos, y le besó las manos.

En seguida la atmósfera se pobló de mariposas de colores, de cánticos, de aromas... Pájaros azules, lo que tanto buscaba Beriluna, cayeron en bandadas, portando cada uno en el pico gajitos de azahar. Y un conjunto de vampiresas aladas tendieron sobre el musgoso césped la mesa de esponsales, sirviendo luego manjares hechos a base de rosas, de jazmines, de nardos... Y ella, Úrsula, inclinaba su cabeza somnolienta, rozando las muelles hombreras del cautivante esposo, que devoraba el espiritual alimento con el sombrerito puesto.

—¡Úrsula, por favor! ¡Cerrá la ventana!

Así volvió a la realidad, sacudida por la voz autoritaria de Ergasto, el cónyuge terreno, quien, desde la cama, hacía rato que observaba la curiosa actitud de su mujer, apoyada de codos sobre el alféizar de la ventana y con la mirada fija en el tendal de ropa que flameaba en la azotea.

—Che..., ¿no has oído? —volvió a sonar como un trueno la voz del marido—. ¿Qué estás mirando ahí?

—¡Ah! Si tú comprendieras... —suspiró Úrsula, aun alucinada con la fugaz visión, y, volviéndose hacia el interior del dormitorio—: soñaba despierta... Un príncipe o algo parecido, que, al fin de cuentas, eras tú mismo, me ofrecía el néctar de su espíritu...

—¡Qué gracioso! —prorrumpió Ergasto con una carcajada guaranga—. ¿Pero vos no te has visto en el espejo?

Fué un golpe rudo que la despabiló del todo. Tenía el espejo frente a ella y se contempló de cuerpo entero. Era regordeta y de reducida estatura.

—¡Idiota! —gritó al marido, que seguía riendo—. ¡Idiota! —Y se fué a la cocina, furiosa, cerrando bruscamente todas las puertas que dejaba tras ella—. ¡No seré yo la que le alcance el café con leche esta mañana! —se dijo luego con altivez vengativa.

En esta forma recibió la primavera doña Úrsula Serafini de Picheta, naturaleza romántica y sensitiva, admiradora de Errol Flynn y hacendosa ama de casa, y así se quedó sin desayuno su digno esposo, don Ergasto Picheta, pundonoroso corredor de sardinas en lata.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://www.flickr.com/photos/ahira/sets/

DE LOS DIENTES PARA AFUERA

Por DANTE DE PALOS

ESCOGIENDO LOS NUEVOS MODELOS QUE SE LLEVARAN ESTA PRIMAVERA, SORPRENDEMOS A ELSA O'CONNOR Y A HERMINIA FRANCO EN UNA CASA DE MODAS CENTRICA, Y LAS DOS ESTRELLAS NO OCULTAN SU ENTUSIASMO AL ENCONTRARSE

—¡HERMINIA! ¡Qué alegrón! Te vi el otro día en el Monumental. No te pude saludar. (La esquivé a tiempo.) ¿Qué tal? ¿Te gustó mi película? (A decir verdad, me importan tres pepinillos si le gustó o no.)

—¡Estupenda! ¡Admirable! Muy buena, Elsa. Hiciste una creación de *La que no perdonó*. (El que no te va a perdonar ese atropello es el público.)

—No exageres, Herminia. Es un papel hermoso, al que tú le hubieras hecho justicia. (Sí. Le hubiera aplicado la ley marcial.)

—Bien sabes, Elsa, que yo no tengo tu vena interpretativa. No podría hacerlo igual. (Si lo hiciera igual que ella abandono todo intento artístico.)

—¿Y cómo te va en la compañía del Fénix, Herminia? ¿Se defienden?... (Lo dudo. ¡Como no compren un cañón de largo alcance para defenderse!)

—Sí, Elsa. Tenemos llenos a diario. Pero para mí el teatro es ahora una distracción. Me reclaman el cine y los productores. (No como a vos, de quien se acuerdan cada vez que el gobierno paga un mes de sueldo a los maestros riojanos.)

—Es cierto, Herminia. Te he visto en una infinidad de películas. (¡Qué constancia! Se ha empeñado en hacer una buena película. ¡Qué optimista!)

—Vas a ver, Elsa, cómo, cuando le tomés el gusto al cine, te va a encantar. (Le daré una luz de esperanza, pobrecilla.)

—Yo he trabajado ya en el cine, Herminia. He hecho películas mudas, que gustaron mucho. (¡Qué se habrá creído esta principianta!)

—¿Ah, sí? Te felicito, Elsa. Yo creí que recién comenzabas. (¡La pesqué! Es una veterana. Ya no puede dar más.)

—Nada de eso. Ese antecedente me ha permitido ser la estrella más dúctil, según dicen los directores respecto a mi labor. ("No sé si vossé me entende".)

—También te vale mucho tu experiencia teatral. A propósito: ¿Es cierto que vos encabezás la compañía del Argentino? (¡Qué pregunta capciosa la mía! Es claro que es la cabeza ella. La cabeza de turco.)

—Así es. Bueno, Herminia. Me esperan, si no me pasaría la tarde con vos. (Perdón por la mentira.) De todos modos, encantada de haberte visto... (chuic). Hasta prontito, querida. (Hasta que la fatalidad me lleve a otro encuentro con ella.)

—Adiós, Elsita. ¡Que sigás triunfando! (¿Se habrá dado cuenta de que le estoy tomando la peluca.)

PARA PEINARSE BIEN
con elegancia y a la moda
USE SOLAMENTE
GOMINA
UNICO FABRICANTE
BRANCATO
RECHACE IMITACIONES Y SUSTITUTOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA FAMILIA DE PANCHO ARGÜELLO

(UN ARGENTINO 100 X 100) • *Por EL LORO DE LA CASA*

LLEGO LA PRIMAVERA

¡QUÉ gente! ¡No puede venir nadie a esta casa sin que se pongan a hablar y hablar como si no tuvieran otra cosa que hacer en todo el día! Y así es que me tienen harto de que repitan:

¡Vino la primavera! ¡Vuelve el solcito! ¡Llegan los días lindos!

Como si fuera una cosa del otro mundo. A mí, les juro, lo mismo me da. Me tiene muy sin cuidado que llegue la primavera y que los helechos se pongan lindos. ¡Como si uno se alimentara de eso! ¡No entiendo a esta gente! ¡Palabra!

Y no es nada que la bobalicona de Ofelia se pase mirando en el diario los avisos de las tiendas, y que Mechita cante todo el día como hace el canario cuando le ponen unos terroncitos de azúcar, y que Luisito se escape a la calle a "mataperrear", como bien dice doña Josefa, y que Lorenzo no pueda mover el cuello y se ponga fomentos. No es nada, digo, todo esto, porque, al fin y al cabo, ellos, en alguna forma, tienen que "celebrar" la llegada de la Primavera; pero lo que me saca de quicio, lo que realmente me pone amarillo de rabia, es don Pancho. ¡Don Pancho, sí, aunque no lo quieran creer! ¿Pueden concebir que mi patroncito, siempre tan medido, tan reposado, tan "señor" en todo el sentido de la palabra, también experimente, como bien lo dijo los otros días, el influjo de la nueva estación? ¡Es una irreverencia imperdonable!

Entra a casa silbando. Se sienta a la mesa tarareando. Se levanta de la mesa y entona "La media caña". Se sienta al solcito y canta "La donna é móbile". Se ríe hasta de las noticias de policía. Y a cada momento, si es como para no creerlo, exclama:

—¡Me siento un muchacho!

Sale a mirar los árboles de la calle y suspira:

—¡Los brotes nuevos!

¿Es cosa de hacer eso? Y pasa por el lado de mi palo y ni se fija si me han dado la papa o no. Como siga así, ¡no sé qué va a pasar!

Pero todo tiene su castigo. Sí, ¡su castigo! Ayer a la mañana se vino a lavar a la pileta del patio, en camiseta todavía.

Doña Josefa, que por lo que veo es la única que tiene todavía la cabeza bien puesta en esta casa, se lo previno:

—¡Pero don Pancho! No hagas locuras. Todavía no es tiempo para que te laves en la pileta.

No hubo que hacerle. Mi patroncito la miró con lástima:

—¿Qué tiene? ¡En el cuarto de baño me ahogo! Quiero disfrutar, señora, del aire de la mañana. ¡El aire puro!

Y mientras se lavaba, todo arremangado, silbaba, ¿qué creen, ustedes? ¡Silbaba "La cumparsita"! ¡Qué informalidad! ¡Me daba vergüenza!...

Eso fué a la mañana. A la noche, cuando regresó de su trabajo, lo hubieran visto a don Pancho. Venía con los ojos llenos de lágrimas y la nariz colorada como un tomate.

—¡Atchísss! —fué lo primero que dijo. Y no habían pasado tres minutos, que otro "¡Atchísss!" me hizo dar un salto en el palo porque me tomó distraído.

—¿Te has resfriado? —preguntó doña Josefa, alarmada.

—¿Y lo preguntas todavía? —gritó don Pancho, pañuelo en mano—. ¿Puedes imaginarte que esto sea una copla andaluza?

Y no hubo nada que hacer. Don Pancho tuvo que poner los pies en una palangana con agua, ceniza y mostaza. Tres aspirinas y té con limón. !Y nada fué eso! Me tuvo toda la noche con el Jesús en la boca, porque a cada dos por tres me despertaba, creyendo que me llamaban.

—¡Atchísss! ¡Atchísss! ¡Atchísss!

¡Qué poca formalidad!

Y todo por culpa de la primavera. ¿Porque los árboles se ponen verdes? ¡Bah! ¡Yo estoy verde todo el año y siempre soy el mismo! ¡Vaya una novedad!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas - www.ahira.com.ar - Digitali... patoruzu.blogspot.com/

MIRAOS EN ESTE ESPEJO

(UNA FÁBULA CON MORALEJA)

Por ANIBAL

Era una hermosa mañana de sol. Y para mejor, domingo.

Don Lisandro Farina, con el más hipocritón de sus tonos, llamó a su esposa, mientras se hacía el nudo de la corbata.

—Querida, alcánzame el diario para ir a leerlo al parque; quiero ver qué partidos de fútbol se juegan esta tarde... Necesito tomar un poco de aire.

●

Y lo tenemos sentado al sol al muy socarrón de don Lisandro, bien enfrascado en la lectura de la página de... ¡carreras! Que ese y no otro era el motivo por el cual necesitaba "aire".

Un rato después, bien estudiados ya los candidatos y habiendo almorzado a los apurones, "porque la cancha de River queda ahora muy a trasmano", lo tenemos en pleno hipódromo de San Isidro, dispuesto a llevarse de allí "hasta el ombú que está frente a las populares". Que para ello cuenta con su experiencia, su ojo clínico y cuarenta pesos obtenidos merced a un vale del sueldo, conformado por un contador, que no puede negar nada, siempre que vaya precedido por un: "Muy buenos días, señor contador. ¿Cómo ha amanecido usted, señor contador?".

Y siguiendo los cánones del buen jugar, don Lisandro, que quiere ver multiplicados sus pesos cuanto antes, en las cuatro primeras carreras juega a los "batacazos"; pero ese domingo se está dando la lógica y ganan los caballos más indicados.

—Es día de favoritos —se dice don Lisandro, y con los veinte pesos que le quedan decide defenderse apostando a los indicados; pero, naturalmente, porque de otro modo no tendrían atractivo las carreras, las cuatro últimas pruebas son ganadas por caballos que pagan dinerales, "que le gustaban en fija hasta que se dió vuelta".

Y cuando don Lisandro, cabizbajo y jurando no volver más al hipódromo, llegó a la estación para tomar el tren de regreso, se acordó que no tenía boleto, porque un amigo lo había llevado en auto. Y ahora no tenía ni un centavo para movilización. Y decidió utilizar el medio de transporte más primitivo, habiéndolo sorprendido nuestro fotógrafo cuando hacía un alto en Vicente López, al día siguiente.

Moraleja: Si no quieres volver a pie de las carreras, no juegues a los favoritos, porque, indefectiblemente, ganarán los batacazos. Eso si no juegas a los batacazos, porque, en ese caso, ganarán los favoritos. Y si dices a tu esposa que vas al fútbol, vete al fútbol, que no tendrás que regresar a pie. A lo sumo en ambulancia.

Sea Experto en RADIO

GANE MAS!

EN LAS DIFUSORAS

RADIOMECANICA • COMUNICACIONES

CINE SONORO • TELEVISION • ETC.

se necesitan los servicios de los Técnicos competentes, y las oportunidades para independizarse económicamente son muy numerosas en la América Hispana.

ESTUDIE EN SU CASA esta interesante carrera por medio de correspondencia, siguiendo el método **ROSENKRANZ,** práctico y fácil por excelencia, y en corto tiempo podrá ser de los elegidos a ocupar las brillantes posiciones que se les reservan a nuestros alumnos diplomados.

PIDA ESTE LIBRO GRATIS QUE SERA SU PRIMER PASO AL EXITO

RECIBE ESTE EQUIPO Gratis

ENVIE ESTE CUPON

NATIONAL SCHOOLS *(de California, E. U. A.)*

Oficina Sucursal: — Edif. Banco de Boston (1er. Piso)
BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA Dpto. Núm. 821 - C S

Mándeme su Libro GRATIS con datos para ganar dinero.

NOMBRE .....

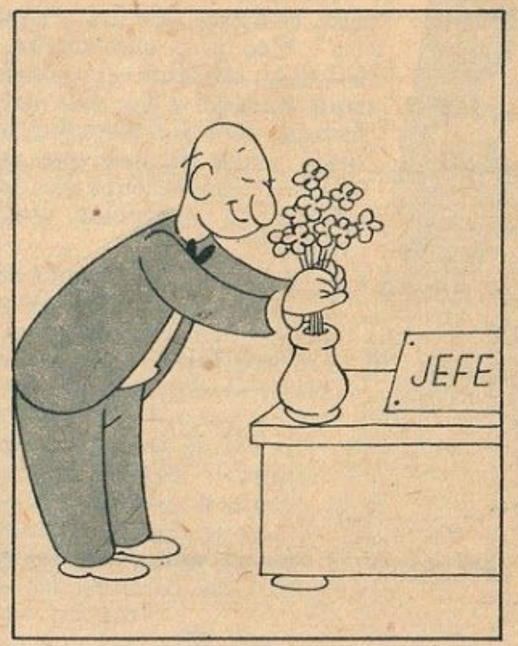
DIRECCION .....

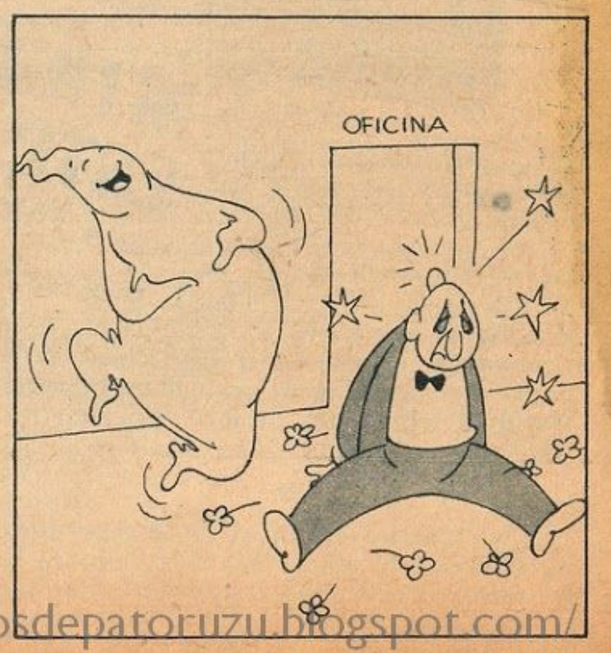
LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... EDAD .....

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

COMO SE ESCRIBE UNA NOVELA

Por LEPIDO FRIAS

UNA novela puede presentar los personajes y los argumentos más contradictorios, de acuerdo a su posición geográfica. En una novela rusa, verbigracia, los protagonistas miran de soslayo y esconden cadáveres abajo de las camas. En las inglesas, brindan por el rey y revuelven la sopa con una cuchara de palo. En las alemanas, abundan taberneras forzudas y preparan el afrecho para las gallinas de raza. Pero ahora, como homenaje a la aromática estación que comienza, nos ocuparemos de la más florida y primaveral de las novelas: la española. Antes que nada se hace imprescindible una reja con macetas formidables. Detrás de la reja, vive Lola, una sevillana por cuyo salero se tajean a navajazos los chulapos de Triana. El padre de la Lola es don Paco, un republicano retacón, dueño de la posada "¡Olé, la buena patata!", casado con doña Paca, lujosa señora que pone los brazos en jarras y dice: "¡Josú, por la Macarena!", importantísimo detalle que no omitirá el escritor novato.

En eso la Lola se pone a regar los claveles tempraneros y llega Pepillo, el de Extremadura.

—Moza —dice Pepillo—. ¡Resalao churro fresco, viva tu garbo y dichoso er Só que se mete por tu ventana!

—Pepillo —replica la Lola con la regadera en la mano—. ¡Que tú tiés mu mala entraña!

—¡Por mi negra suerte! —ruge el de Extremadura, prendiéndose a la reja como un mono—. ¡Que, tú quieres a ese desalmao de Currito y que lo voy a clavar en la tapia, asaura! ¡Por ésta!

Y se besa numerosos dedos cruzados arriba de la trompa, marchándose luego con su sombrero calañés por una callejuela moruna.

Pepillo, el de Extremadura, tiene razón. La Lola ama con todo su esqueleto a Currito de la Cárcova, El niño de la Figurita, guapísimo torero que descorna las más bravas bestias como quien se monda las uñas. Currito trabaja en sociedad con el posadero don Paco, haciéndole un precio especial por los toros muertos, que luego faena doña Paca, transformándolos en bifes de ternera.

Aquella misma noche El niño de la Figurita toma chatos de manzanilla en la taberna "El banderillero susceptible". En un escenario de tablas, diversos individuos de la fauna flamenca juegan al cante jondo mientras Carmen la del Guadalquivir, bailaora saladísima, se come con los ojos al torero de la Cárcova. En eso entra, sofocándose, la Lola.

—¡Currito! —anuncia—. ¡Cuidao, mi chaval! ¡Me ha dicho Pepillo que te va a clavar!

—Pues no te cuides, mujé —la tranquiliza el otro—. Si ya me ha clavao. Que me debe tres perras chicas desde hace cinco años.

—Cuatro años y seis meses —rectifica Pepillo, el de Extremadura, entrando.

En la taberna se hace un silencio bárbaro, mientras ambos chavales se acercan mutuamente, acomodándose las fajas.

—Ven que te rasuro, tío candela —increpa Currito de la Cárcova.

—Ven que te haré la barba, matarife —opina Pepillo.

Y sacando dos navajas larguísimas se miran duramente, ceja frente a ceja pero a contrapelo. Luego, se mandan varios viajes terribles y Pepillo queda arriba del mostrador, hecho una espumadera.

—¡Me has dao el pasaporte! —murmura bastante moribundo—. Pero..., óyeme, Currito. Esta mujé..., no será tuya. Te... te... engaña... Ayer la he visto con..., con un cantaor flamenco y...

—¡Lola! ¿Tú has estao con un flamenco?

—Sí... —suspira la Lola de Triana—. ¡Sí!...

—¡Mardita seas! —gime Currito. Y se va. Al día siguiente hay corrida de toros y el infeliz enamorado se deja masacrar por un miura de astas sobredoradas. ¿Qué puede esperar de la vida, si lo ha traicionado su Lola? Entonces, la desdichada sevillana corre a la enfermería y se arrodilla junto al perforado atleta.

—¡Vete, mardita! ¡Vete, mujé mala! —articula el Niño—. Me... me has matao... Vete... con tu flamenco...

Pero Lola le explica que el flamenco no era un cantaor, sino un flamenco del zoológico a quien le dió de comer triguillo, y la alegría salva al agonizante, casándose ambos con el padrinazgo de Paco y Paca. Y nada más. Acaso llame la atención del novato la circunstancia de que el toro homicida lleve cuernos sobredorados; pues así reza la tradición tauromáquica y así la respetamos los eruditos. Aunque, para ser sinceros y a pesar de la tradición, esto del asta del toro a nosotros nos importa un cuerno.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar — Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DICK HERO EN LA ARGENTINA

UNA ESTRELLA ORQUESTA

BUENOS AIRES, 16. — ¡Aló, compatriotas! Ya estoy de nuevo en casa, después de una ausencia de cinco años. ¡Qué distinto de Hollywood es esto! Ni siquiera han venido a recibirme en el puerto los jefes de publicidad de los estudios... ¿De dónde voy a sacar el material inédito para mis entrevistas? Primera falta de imprevisión que observo en el cine nacional. Ya iré observando otras, poco a poco, hasta que consiga enseñarles a hacer las cosas bien.

Pero, ¿es que, en realidad, hay estudios en este país? Como me he pasado el día sin que vinieran a invitarme a visitar alguno, decidí hacer una entrevista a una de las estrellas nacientes, una tal Ca Tita, cuya fama caracoleó en mi oído en los últimos días de mi estada en Hollywood. ¡Imagínense que tuve que ir a entrevistarla a una "broadcasting"!

Me hicieron esperar en un saloncito bastante bien puesto y al rato entró una muchacha. Creí que era la petisa de los mandados de la radio, pero ante la sorpresa mía, exclamó, dando saltitos y llevándose un dedo al mentón:

—Yo soy Ca Tita. ¿Qué se le ofrecía?

—He sabido que tuvo usted una consagración cinematográfica en la película..., la película... ¿Cómo se llamaba?

—¡Ah, sí! — me ayudó ella, gentil —. "Mujeres que trabajan"... No es porque una sea criticona, sabe, como la pescuezuda de al lado, pero es un título bastante macaneador, hablando de acuerdo al nuevo viccionario... Porque la única que trabaja allí, de endeveras, soy yo. Las demás no hacen más que firuletes... y se llevan la fama. ¡Todo porque hacen cuatro gestos! Claro, así la gente está insugestionada con ellas...

—¿Y le gustó su interpretación?

—¿Lo qué?... ¡Ah, sí!... De uniforme de cadeta de tienda no podía estar muy elegante, pero con una docena de pulseritas en los brazos me arreglé, ¿sabe?

—Me refiero a su trabajo...

—¡No! ¡Eso no me gustó! Me dieron un papel segundario... Y yo, con el saber de mi intelgencia, no tengo por qué aguantarle la Mecha a nadie... ¡Pero nó me agarran más! Ahora me voy a comprar una maquinita y me voy a hacer las películas por mi cuenta.

—Anotaré la primicia.

—Diga no más, encima de la revista, que yo leo mucho, ¿sabe?, que voy a hacer una película dina de mí misma, propiamente hablando. Yo misma escrebiré el argumento. Haré de directora y también de primera actora, para que no ande charlando ese vanla expresión! ¿Y usted es el que viene de Jóliwod y se extraña de estas cosas? Avise, diga... Se ve que no tiene idea pensante... La crónica la voy a hacer yo, también. ¡Qué se cree!

Nuestro infatigable corresponsal ha vuelto de Hollywood. Cuando lo mandamos a la Meca del cine creíamos que se iba a quedar allá definitivamente. Pero atraído por el creciente desarrollo de la cinematografía argentina ha resuelto volver entre nosotros, para enfocar las cosas locales con su visión característica. ¡Qué le vamos a hacer! Dick Hero es así y mejor es dejarlo escribir, no sea que se nos meta a director cinematográfico. He aquí su primera colaboración, escrita bajo el cielo autóctono.

didoso de Alippi. El segundo papel de gran importancia va a ser el de Cándida, y lo haré yo también. La rusa, que tiene que ser muy cómica, tendré que hacerla también yo. A la protagonista, que será una cantora de tangos muy romántica, le tengo preparada cuatro canciones, con música y letra de una servidora.

—¿Empezará a rodar pronto?

—¿Lo qué?...

—Digo, si empezará a filmar esa película pronto.

—Dentro de unos días. Y si triunfa, le tengo reservada otra premicia. Me voy a casar con Pepe Iglesias, "El Zorro", ¿sabe?, y fundiremos una gran empresa peliculística, para hacer toda la cinta entre los dos solos. ¡Para parlante hay que dejarlo a él! Le hace toda la voce, hasta la de Pepe Arias... Yo haré todas las partes femeninas de mujeres, y él las masculinas de hombres... Como Zorro es Fox en norteamericano, como dice él, le ponemo "Fox-Cata Píchure" y arriamo con todo. ¿Qué le parece?

—La idea es buena... Pero, ¿usted está segura que su primera película, escrita, dirigida e interpretada por usted misma, será un éxito? Hay que ver lo que dirán las crónicas...

—¡Pero si será paparulo, diga, y perdone

PROGRAMA COMENTADO

(Por EL CRONISTA QUE SE VOLVIÓ LOCO)

★

"CUATRO HOMBRES Y UNA PLEGARIA". *Los dos autores, el director y el protagonista.* — **Perdónanos, oh público, nuestras deudas...**

☆

"PAMPA Y CIELO". — **Pampa abajo, cielo arriba y en el medio... un concurso de gauchos de carnaval.**

☆

"NINA PETROVNA HA MENTIDO". — **En el anuncio: "Sólo cada diez años el cine produce una obra tan buena como ésta". (Nina Petrovna se sale de la pantalla y le da la mano al autor de la propaganda, diciéndole: "—Picarón... Con que no soy yo sola, ¿eh?").**

☆

"CANTANDO LLEGÓ EL AMOR". — **...y maldiciendo se fué el público.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡ADELANTE CON EL MUNDO!

POR ARÍSTIDES

COMO no marchaban en forma satisfactoria las relaciones entre las empresas y los obreros tranviarios de Lila, éstos se declararon en huelga. Solicitan los huelguistas un aumento de salarios y la reincorporación de sesenta compañeros que fueron separados de sus ocupaciones.

¡Es increíble! Lo más lógico, tratándose de tranviarios, sería que las cosas marcharan sobre rieles...

◆

En un accidente automovilístico ocurrido cerca de Namur, resultó providencialmente ileso el conde París, quien, mientras se dirigía en auto hacia Waulssort, debió realizar una arriesgada maniobra para evitar un choque con otro coche que venía en sentido contrario. El vehículo del conde, que, como se sabe, es hijo del duque de Guisa, se precipitó violentamente en una zanja.

¡Qué poco faltó para que el duque de Guisa viera tal desaguisado!

◆

En breve partirá para Shanghai una gigantesca draga construída en Danzig y destinada al gobierno de China. La embarcación desplaza 10.000 toneladas, mide 130 metros de longitud y cuenta a su bordo con una instalación de radio. Numerosos obreros que simpatizan con el gobierno chino se han ofrecido para formar parte de la tripulación.

¡Bien por los obreros! Ellos sí que podrán decir, sin vergüenza, que trabajan en la draga...

◆

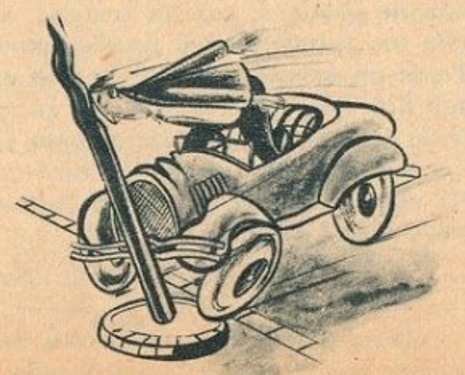
Para trabajar en una película cuya acción se desarrolla en Tokío, Clara Bow, conocida artista de la pantalla, tuvo necesidad de aprender a decir algunas palabras en japonés. Tan entusiasmada se halló Clarita con el idioma nipón, que lo ha seguido estudiando y actualmente es capaz de sostener conversaciones en japonés con simpática soltura.

¡Qué contentos estaríamos si la pelirroja Clara nos enseñase a decir en la lengua de Hirohito: otra vez que me arruine los cuellos, le quemo la tintorería!...

◆

Telegramas procedentes de Nueva York señalan que en estas últimas semanas los días feriados se caracterizaron por la considerable cantidad de accidentes de tráfico ocurridos en todo el territorio de la Unión, en los que resultaron numerosas personas muertas y heridas.

¡Por fin les ganamos en algo a los yanquis! Acá, para esas cosas, no necesitamos esperar las fiestas...



Un inquilino de una modesta casita de Lituania acaba de ser desalojado por el dueño de la finca por dos razones: la primera, porque estaba atrasadísimo con sus alquileres. La segunda, porque al ser intimado a pagar en un plazo perentorio, tuvo un altercado con el propietario. Según detalles extraoficiales el hecho se desarrolló de la siguiente manera:

—Vea, señor — dijo el deudor —. No puedo pagarle a usted la pieza este mes.

Pero, ¡cómo! Lo mismo me dijo usted el mes pasado, el otro, el otro y el otro...

—¡Y qué! ¿Acaso no cumplí con mi palabra?

ESTUDIE una PROFESION

ENSEÑAMOS POR CORREO:

RADIO	DIBUJANTE	TAQUÍGRAFO
SASTRE	ORTOGRAFÍA	PROCURADOR
DIESEL	ARITMÉTICA	CONSTRUCTOR
MODISTA	CALIGRAFÍA	ELECTRICIDAD
COMERCIO	PUBLICIDAD	TENEDURÍA
CONTADOR	VENDEDOR	AUTOMÓVILES

OTORGAMOS DIPLOMAS

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

Devolveremos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes.

Fundadas el 2 de enero de 1915, son las Escuelas por Correo más importantes del mundo.

REGALAMOS a nuestros alumnos los libros de estudio, papeles, sobres, equipos, etcétera.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Director: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador.
689 - Avda. Montes de Oca - 695 - Buenos Aires.
(Palacio propiedad de estas escuelas).

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD (15).....

Envíenos este cupón y recibirá, gratis, folletos muy interesantes.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

VIVISECCIÓN DE LA MUSA

POR UNO CUALQUIERA

QUE estamos viviendo horas de incertidumbre y desconcierto nos lo prueba diariamente la infatigable musa, cuyo aliento largo coordina maravillosamente con el galope corto y el instinto fiel de los vates populares.

La desorientación cunde. Pocos son los letristas que arriesgan la opinión propia o el juicio crítico particular, prefiriendo repetir opiniones y juicios oídos al pasar, con lo cual muchas veces salen ganando, porque si sus opiniones personales son pobres, del juicio no tienen ni la jota. Y véase un ejemplo de cómo uno puede desligarse de cualquier asunto recurriendo al comodín del "dicen que dicen":

RUMOR

TANGO CANCIÓN

Dicen que dicen, que andan diciendo
que te has burlado de mi pasión,
pero nó puedo ni quiero creerlo
que sea cierto ese rumor.

Letra de Carlos Marán.

El sistema es comodísimo y pronto hará furor en nuestro ambiente. Aplicado al diario vivir dará, como puede verse a continuación, muy buenos resultados.

—Buenos días, señora. Dicen que dicen que soy el cobrador de la Unión Israelita y dicen que me han dicho que vengo a cobrar la cuota atrasada.

—¿Ah, sí? Vea, señor: por rumores que he oído, parece que dicen que mi esposo ha salido y dicen que dicen que andan diciendo que no sé cuando volverá.

—Perfectamente, señora. Pero por algunos susurros que circulan me permito suponer que si dentro de tres días no paga la deuda, es fácil que el juez diga al oficial de justicia que ande diciendo un embargo en gran forma.

—¡Qué me dice!

—Nada, nada: son decires, no más.

Eso en lo que respecta a nuestro país; pero si el "dicen que dicen" se transforma en artículo de exportación, con música de paso doble, estrépito de castañuelas y tableteo de ametralladoras, el asunto se magnifica hasta el síncope cardíaco.

MI NUEVA ESPAÑA

PASO DOBLE

Me da una perra, señor, por Dios, que es para mandar
a mis hermanos que allá en la guerra le han de faltar,
aunque pequeño, con mi trabajo, algo junté,
sólo me faltan cuatro pesetas para hacer bien...
Tenía un hermano que trabajaba en aquel taller
que hoy hecho escombros sólo se nota por su cartel,
tenía una madre que ha muerto junto a él...
Por nuestra España, me ha dicho un coronel,
Mi nueva España que dicen van a hacer
que me han dicho que yo haré...

Letra y música de Juan y Enrique Falchi.

Colóquese el lector una barra de hielo sobre la cabeza, ingiera media arroba de aspirina y trate de leer con atención estos versos. Si en la tercera tentativa no se le derrite media barra y no tiene delirio de persecución, puede considerarse un superhombre en los cuatro puntos cardinales. No vayan a creer que lo digo por decir: el experimento ya lo ensayé con varios miembros de mi familia y exceptuando a mi suegra y dos cuñadas solteronas, que son inmortales, todos cayeron fulminados instantáneamente.

¿Comprenden ustedes la tremenda tragedia del protagonista del paso doble? Admitamos que eso de andar pidiendo perras para enviar a los hermanos sea lógico y humano; pasemos porque al susodicho rapaciño *sólo le falten cuatro pesetas para hacer bien;* pero al llegar a los tres últimos versos, nuestro hígado empieza a producir piedras de escándalo.

Desafío formalmente a todos los genios existentes y a los sabios que en el mundo han sido para que digan a qué especie zoológica pertenece este tipo con el alucinante complejo del "dicen que dicen".

"Mi nueva España que dicen que van a hacer que me han dicho que yo haré"... ¡Por haber dicho menos, otros han muerto en la hoguera, voto a la vista! Si la nueva España que te *han dicho que vos harás* sale como el paso doble, mejor será dejarla tal cual está, aunque no haya más que carteles anunciadores donde ayer hubo industriosas fábricas. Además, ¿estás seguro de que fué un coronel quien te dijo eso? ¿Es verosímil que todo un imponente oficial del ejército ande propalando secretos de Estado?

Cuídate, muchacho, cuídate mucho. Dedícate a la mendicidad; pide perras, con o sin hidrofobia, (ninguna se atrevería a morderte), pero de ahí a que compliques al ejército hay mucha distancia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar — Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

PRIMAVERA EN LA OFICINA

¡Florecitas!...

—...¡y desde hoy no quiero escúchar un solo estornudo en la casa!

Ella.—Y usted, ¿cómo se apresta a recibir la primavera?

Él.—Sacándome la camiseta porque me da picazón.

—Me han dicho que este año voy a comer duraznos de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepa...blogspot.com/

¡Floreillas!...

—¡Tito! Cuando vengas a buscarme, yo me arrojaré desde el balcón y tú me recogerás en tus brazos.

—¡Sí, sí, Marieta!...

—¡En premio a su buen comportamiento, ahí tiene su escritorio junto a la estufa, como lo solicitó en junio!

—¡Qué tragedia, Lucía, me olvidé el cortaplumas!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

UN REGALO QUE SERÁ BIEN RECIBIDO

MUÑECOS

PATORUZU

EN FINO PAÑO LENCI

TAMAÑO 67 ctms. $ 25.—
„ 45 „ „ 15.—
„ 30 „ „ 4.50
„ 25 „ „ 1.95

EN GOMA LATEX
IRROMPIBLE

UNICO TAMAÑO $ 3.95

PULSERA con dijes
PATORUZU y UPA „ 4.50

PRENDEDOR con dijes
PATORUZU y UPA „ 4.50

EN VENTA EN LOS PRINCIPALES BAZARES Y JUGUETERIAS

INDUSTRIA ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

PATORUZADAS

—¡Aaaah!... ¡Qué bien huelen, chei!...

LA RADIO EN BROMA

APRENDAN... APRENDAN...

Radio del Estado marca rumbos. Por algo es la "broadcasting" oficial. La confección de su programa revela un criterio que ya quisieran para sí los directores de las demás radios. Pero nada les costaría aprender. Hagan como hace Radio del Estado. Por ejemplo: cuando se transmite el Largo, de Haendel, en solo de órgano, y el oyente ha caído en éxtasis, para llamarlo a la realidad, deben darse a conocer, en seguida, las cotizaciones de los vacunos que han entrado ese día al Mercado d Liniers.

GRAGEITAS

Dice el "speaker" de Radio Belgrano, refiriéndose a "Misia Laura la coronela":

—No es un drama; no es una comedia; no es un sainete.

¡Vaya la novedad! Ya lo habíamos advertido.

●

Después de oírlo cantar a José Toledo, por L S 10, se llega a la conclusión de que el sitio de la ciudad cuyo nombre lleva debe haber sido algo más soportable.

●

En vista de la frecuencia con que desafina, Jack Shirley, el cantor de la Alabama Jazz, ha resuelto cambiarse el nombre.

En lo sucesivo se llamará Not Shirvey.

●

Llega la primavera.

Esperemos que se derrita, por fin, la "Nieve en el alma" de L R 4.

●

¡Piedra libre para la "discoteca fantasma" de Radio Sténtor! Todos son viejos conocidos...

●

Radio Rivadavia transmite "Sinfonías para el viento".

Lo dicho. A confesión de parte...

ANTAÑO Y HOGAÑO

Éramos pequeños. Golpeaban a la puerta y salíamos corriendo. A través de los vidrios de la cancel nos mostraba una valija llena de chucherías y comenzaba a ofrecer:

—Navajitas de afeitar...

—¡No!

—Jabón de tocador. Sólo cuesta quince centavos...

—¡No!

—Medias buenas, finas, baratas...

—¡No!

—Yerba Palitos. De cada palito salen cien mates...

—¡No!

Ahora los tenemos de "speakers".

NI CON ESAS

¡Cómo gritaba!

—Yo quiero que olvides, madrecita buena, todos los dolores que sufres por mí...

Pero la viejita tenía una memoria privilegiada y no se olvidaba. Entonces siguió gritando:

—¡Oh, Dios!... "Tú" que "sos" justo, mira a mi madrecita; llorando está por mí...

El sumo Hacedor hizo descender a un ángel, y éste le dijo:

—Tu viejita está así porque tú la aturdes con tus gritos, y ése es su mayor dolor. No cantes más.

¡Pero si sería mal hijo! Se despidió del estimado oyente hasta el domingo "próximo", en que volvería a "atuar".

¡PERO, MANUELITA!

De nuestro corresponsal en Cañuelas hemos recibido el telegrama que transcribimos a continuación:

Cañuelas, 11 (Urgente). — Tamberos esta localidad hállanse consternados. Stop. Viernes 16 horas Radio Argentina dedicóles audición haciendo cantar joven llamada Manuelita. Stop. Vacas pastaban pacíficamente echaron correr campo afuera. Stop. Cosecha láctea considérase totalmente perdida, pues animalitos han quedado muy impresionados. Stop. Ternerito vió receptor falleció síncope cardíaco. Stop. Tamberos hanse constituído junta defensa y dirigiránse directores Radio Argentina rogándoles dediquen audición vecina localidad Uribelarrea, con la que mantienen vieja rivalidad. Stop. (Corresponsal).

DENTIFRICO 306

BLANQUEA DE VERDAD LA DENTADURA, NO RAYA EN ABSOLUTO EL ESMALTE, RINDE MAS QUE CUALQUIER OTRO DENTIFRICO Y CUESTA SOLO

TREINTA CENTAVOS

SE VENDE EN LA FRANCO-INGLESA

y en todas las Farmacias, Perfumerías y tiendas importantes de la Argentina.

Representantes exclusivos para el interior:
GOYA & Cía., Victoria 658 U. T. 34-2389 Bs. Aires

Fabricante: **"DENTIFRICO 306"**

GARAY 759 - U. T. 23, Buen Orden 1922

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar digitalización: http://amigosdepatoruzd.blogspot.com/

Nuevo conato de desmayo de Mechita.
—Pero, ¿qué dices?
—No..., este..., caramba...

AHORA O

TATALO Fattorini, el intrépido volante que acababa de ganar las "40 Millas de Villa Magnolia Foscata", se hallaba ante un grave problema: su novia, Mechita Iturralde, 100 x 100 de bonita y otro 100 x 100 de primaveral, la que insistía sobre la conveniencia de que Tatalo abandonara el deporte, para dedicarse a otro menos peligroso: el de marido. Y razón tenía Mechita de insistir sobre el punto, pues Tatalo, era el tipo más olvidadizo que se haya tenido noticias en la corteza terrestre. Con decir que a esto debía su fama de volante está todo dicho: apretaba el acelerador y se olvidaba de soltarlo hasta finalizar la carrera.

A nadie podrá, entonces, sorprender, la conversación que sostenían los novios en una de las visitas que Mechita hacía al taller del formidable corredor:

—¿Querés decirme definitivamente — inquirió Mechita, amoscada — a quién prefieres? ¿A mí o tu coche?

—¡Vaya con la preguntita! — exclamó Tatalo, sin evasivas —. ¿A quién quieres que prefiera? ¡Mi coche!

Conato de desmayo de Mechita.

—¡Digo, a ti, a ti! — corrigió rápidamente el gran volante.

—Y si me prefieres a mí — continuó Mechita, reponiéndose —, ¿por qué no dejas ese maldito auto, con el que te estrellarás algún día, y nos casamos?

—Efectivamente. Me recomendó el mecánico que cambiara de coche...

Voy a tener que despedir al mecánico, Mechita...

—Pero, ¿qué mecánico, si nunca lo has tenido?

—Entonces debe de habérmelo dicho el médico... ¡Eso es! ¡El médico! Me dijo que tengo el pulso acelerado.

—¿Eh? ¿Estás enfermo, querido? ¿Te sientes mal? Algo tienes y me lo ocultas... ¿Qué te pasa, Tatalo?

—No, Mechita, no es nada. Ahora recuerdo que no fué el médico quien me dijo lo del pulso. Fué el veterinario. Y no lo dijo por mí, sino por "Pirulo". Se pasaba toda la noche ladrando...

—¿Está enfermo "Pirulo"?

—No; el veterinario dijo que era la primavera... ¡Es cierto! La primavera, Mechita... ¿Qué día es hoy?

—21 de septiembre...

—Con razón. El pulso acelerado. El sol. Los árboles. Los durazneros con sus florcillas rosadas. La vida que canta... Mechita, hoy mismo iré a ver a tu padre para fijar la fecha del casamiento.

Esta vez, Mechita tuvo que apoyarse para no caer.

—¿De veras, Tatalo? Corro a decírselo a mi padre.

—Iremos en el auto. Haremos más pronto...

Esa determinación, tomada con tanta rapidez, habla con más elocuencia que todos los premios conquistados por Tatalo en las carreteras.

Dos minutos y 27 segundos después Tatalo se hallaba ante el padre de Mechita.

—Señor Iturralde, ¡abráceme! — exclamó el gran volante.

El señor Iturralde lo abrazó, como pudo, dado su volumen, pero ajeno al motivo que significaba tal abrazo, aunque algo sospechaba.

—¿Y a qué debemos esta expansión? — preguntó el futuro suegro.

—¿A qué ha de ser? — trató de sofisticar Tatalo, pero se sintió de inmediato confundido.

—Permítame — dijo en seguida, abrazando al señor Iturralde —, le devolveré su abrazo y llamaremos a Mechita. Ella me hará recordar.

De más está decir que Mechita no había perdido una sola palabra del diálogo que acabamos de transcribir, y se había desmayado sobre un sofá. (Todas las mujeres tienen una suerte bárbara, porque siempre encuentran un sofá, al desmayarse).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NUNCA

POR PEPE CANELA

Empero no necesitaron la presencia de Mechita, porque Tatalo recordó, en ese preciso instante, el objeto de su visita.

—Usted disculpará, señor Iturralde. Soy un poco olvidadizo. Venía a pedir su mano...

—¿Mi mano? — disimuló el señor Iturralde, que, como se ve, era gracioso.

—Sí... Pero, ¿y para qué quiero su mano? Aquí debe existir una confusión.

El señor Iturralde sonrió, beatíficamente, con una cara de perdón que lo hacía un ángel.

Mechita, que a pesar de estar desmayada no había perdido sílaba, volvió en sí y corrió en ayuda de su novio.

—¡Papá! — llamó deliciosamente —. Tatalo es un poquitín falto de memoria. Yo le ayudaré... ¿No te acuerdas, Tatalo, que hablábamos de la primavera? — le insinuó graciosamente.

—Es cierto. Recuerdo — exclamó el gran volante — que debo cambiarle el aceite al coche...

Dos lágrimas turbaron la limpidez de los ojos de Mechita. Pero, dispuesta a llegar al fin, volvió a interceder calmosamente.

—¿No recuerdas, Tatalo, que me hablaste de las florecillas, de los durazneros y de la vida que canta?...

Se aplicó el gran volante un soberbio palmazo en la frente.

—¡Pero, Mechita!... ¡Perdóname!... Señor Iturralde, deseo la mano de su encantadora hija...

—¿La va a llevar envuelta? — preguntó el futuro suegro, que insistía en ser gracioso.

Tatalo no se dió por aludido y se desbordó en su pedido matrimonial:

—Señor Iturralde. Necesito una dirección para conservar la estabilidad de mi existencia. Permítame que Mechita sea el volante que me conduzca hacia doradas metas. Con ella a mi lado, seguro estoy de triunfar.

—Ella decidirá — repuso el futuro suegro, poniéndose en carácter —. Jamás he sido un obstáculo a sus deseos, y, si Mechita dice que consiente en ser su esposa, asunto concluído, ni una palabra más de esto...

—¡Papá! — volvió a llamar deliciosamente la encantadora joven —. ¿Tú crees que con la memoria de Talalo no hace falta hablar más una palabra?

Los tres rieron de la advertencia de Mechita.

—¡Esto hay que celebrarlo! — prorrumpió el señor Iturralde, que, desde que había quedado viudo, celebraba cualquier cosa, pues antes no podía celebrar nada.

Sendos vasos de whisky aparecieron, como por arte de magia, en el pequeño buffet portátil. Tatalo se creyó en la obligación de brindar y levantó su vaso:

—Brindo por la felicidad de los novios y que vuestra boda se vea coronada por un sin fin de dichas...

El señor Iturralde tosió para disimular, pero a Mechita se le cayó de las manos el vaso. Naturalmente, el gran volante no pudo fingir su turbación. Pero esta vez fué el futuro suegro quien se puso serio.

—Un momento, señor Fattorini. Para la felicidad mutua, entiéndase que hablo de Mechita y usted, no puede dilatarse la fecha de la boda ni un segundo más. Iremos ahora mismo al registro civil. Si lo deja usted para mañana, está perdido...

Tatalo comprendió que era una medida acertada, pero observó su traje de "over-all".

—Tendría que ir a cambiarme...

No pudo terminar.

—¡No! ¡Nunca! — gritó el señor Iturralde, con la cara encendida —. Imposible. Le prestaré uno de mis trajes, si usted lo profiere. Pero irse a cambiar, ¡jamás! ¡Ahora o nunca!

Tatalo asintió con la cabeza. Estaba convencido.

Diez minutos más tarde entraban los tres al registro civil.

Mechita se sentía la más feliz de todas las mujeres del mundo. Tatalo también... Y el señor Iturralde tampoco era menos en este cúmulo de felicidad reunido en el registro civil.

—Muy bien — asintió el jefe, una vez que se le hubo dado traslado del motivo que los llevaba ahí —. ¿Y los testigos?

—¡Caramba! — exclamó Tatalo, con viva contrariedad —. Pero eso no será un inconveniente — prosiguió en un alarde de memoria extraordinaria —; aquí abajo mismo vive Paco Gómez. ¡Voy a buscarlo!

Y para no perder un segundo más salió a buscarlo.

De esto hace tres años. Todavía Tatalo Fattorini no volvió con los testigos...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepaforuzu.blogspot.com/

—La obra de Sarmiento combate la ignorancia.

—¡Claro!... Si no fuese por Sarmiento no me hubiera enterado que tenemos un ministro Coll...

—Con el nuevo plan agrícola de colonización se piensa hacer una subdivisión de la tierra...

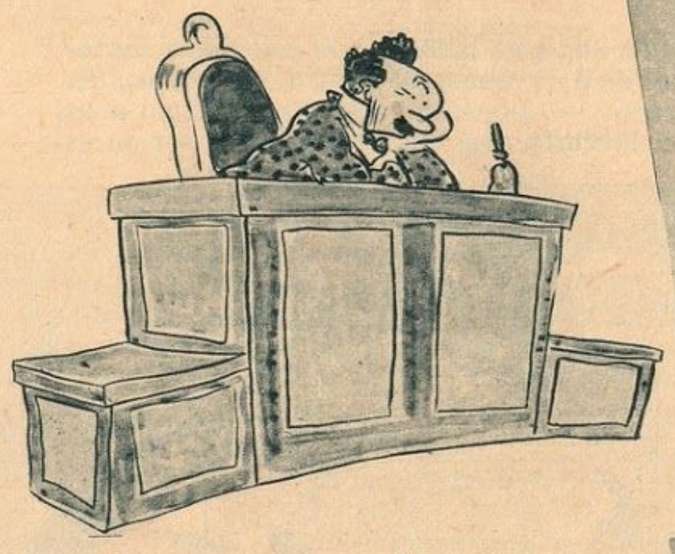
—¡Hombre!... Puede que esta vez nos toque algo a los argentinos...

HAY QUE COMBATIR LA GARRAPATA

Por EL NEGRO DEL BUFFET

Está en sesión la Honorable Cámara de Diputados. Se acerca el final del período parlamentario y es necesario trabajar intensamente. Se discute un proyecto de ley contra la garrapata.

El miembro informante. — Me toca el honor, señor presidente, de informar en nombre de mis distinguidos colegas de comisión este proyecto contra la garrapata. Como el tiempo apremia, voy a ser muy breve. (Cuando un diputado dice que va a ser breve es porque hablará, por lo mínimo, cuarenta y cinco minutos). Los orígenes de la garrapata no han sido establecidos debidamente, pero ya en el siglo de Pericles se conocían sus efectos desastrosos. *(Se acerca al orador un ordenanza llevando una taza de té, que deposita sobre el pupitre)*. Más tarde, cuando las legiones romanas se oponían al avance de los bárbaros,



se pudo comprobar que los caballos de las huestes de Atila tenían garrapata. *(Hace una pausa)*. De esa época, señor presidente, arranca la difusión de la plaga, que ha llegado a ser en nuestros días un verdadero flagelo para las nobles actividades del hombre de campo, que en el silencio augusto de la pampa, inclinado sobre el surco de todas las desazones, va labrando la grandeza inmanente de la patria...

Un diputado. — Que se vote, señor presidente...

Otro diputado. — ¿Qué es lo que se está tratando?

Señor presidente. — Se está tratando en general el despacho en el proyecto de ley contra la garrapata, de acuerdo con el plan de labor que se ha trazado la Honorable Cámara.

El miembro informante. — Terminaré en pocos minutos más... Este proyecto tiende, señor presidente, a desalojar la garrapata de nuestro país. Para ello, la comisión ha considerado indispensable dotar a los trabajadores del campo de todos los recursos necesarios, no sólo para combatir, sino para prevenir la acción de la garrapata. Es bien sabido que esta plaga se inicia...

(En el sector de la derecha se ha formado un pequeño grupo que no escucha al orador y conversa animadamente entre sí).

Un diputado. — *(En voz baja)*. ...y me dijo que podemos contar con su solidaridad, y que en las próximas elecciones tie-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://ar

nen que triunfar nuestros candidatos, que ya estableceremos.

Otro diputado. — *(También en voz baja)*. ¡Qué quiere que le diga!... Yo le tengo mucha desconfianza. Todavía nos va a dejar de lado. No olvidemos que, políticamente, nunca ha estado con nosotros, y, en el fondo, no es de los nuestros.

Otro diputado. — Pero no podrá separarse nunca porque necesita nuestro apoyo...

El miembro informante. — *(Ha continuado su discurso y lleva ya media hora hablando)*. ...sin embargo, las autoridades se han mostrado un poco remisas para la adopción de medidas eficaces en contra del flagelo...

Un diputado oficialista. — *(Se sienta en el sector del centro y sale siempre en defensa del gobierno)*. — ¡Permítame, señor diputado! En sus palabras creo advertir un cargo contra el Poder Ejecutivo de la Nación. Debe saber el señor diputado que las actuales autoridades se han preocupado, como no lo ha hecho otro gobierno, del problema de la garrapata.

El miembro informante. — No se ha ocupado...

El diputado oficialista. — ¡Sí se ha ocupado!

El miembro informante. — ¡No se ha ocupado!

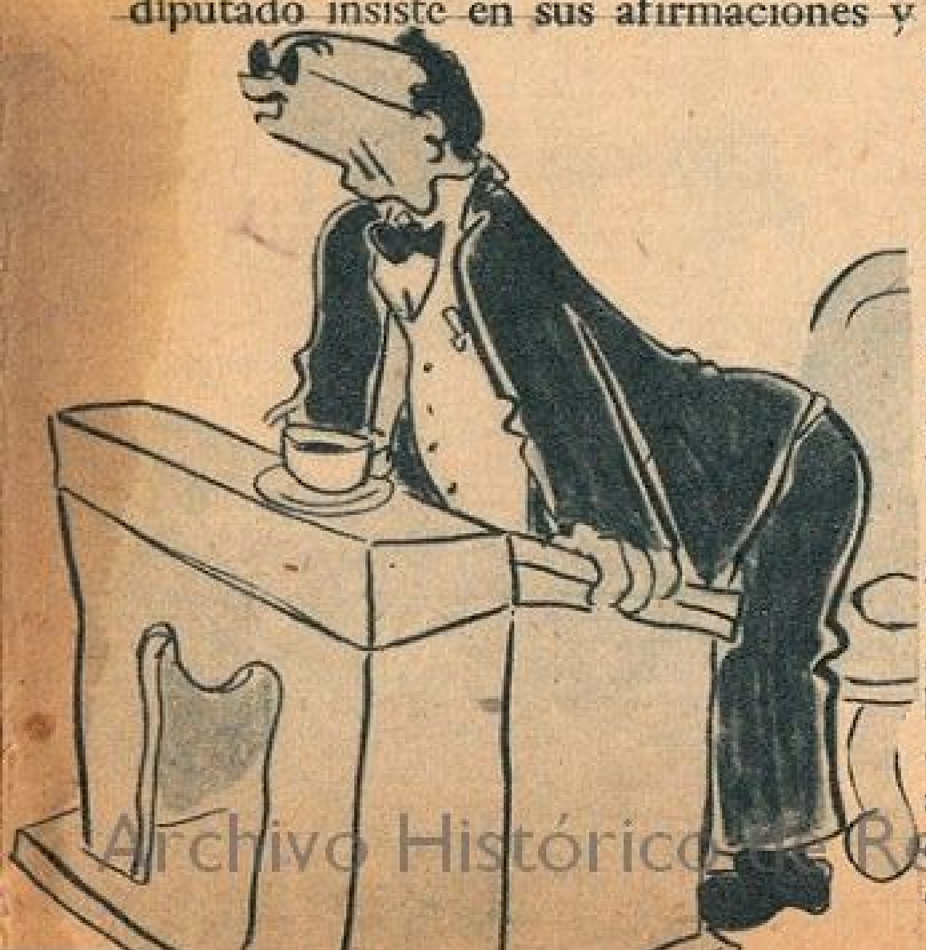
El diputado oficialista. — ¡Sí se ha ocupado!

Señor presidente. — *(Haciendo sonar la campana de orden)*. Ruego a los señores diputados no dialogar, y al miembro informante dirigirse a la presidencia.

El miembro informante. — Decía, señor presidente, que las autoridades han descuidado el grave problema de la garrapata, sin tener en cuenta el ejemplo de los Estados Unidos, donde en el estado de Minesotta...

El diputado oficialista. — El señor diputado insiste en sus afirmaciones. Yo pido que se lea el artículo 265 del reglamento.

Señor secretario. — *(Leyendo)* "Artículo 265. — Cuando un diputado insiste en sus afirmaciones y se le llama la atención, puede insistir por segunda vez. Si vuelve a insistir y nuevamente se le llama la atención, podrá insistir una tercera".



Señor presidente. — Queda aclarada la incidencia. Continúa con la palabra el señor miembro informante.

El miembro informante. — Llego al final de mi exposición y pido disculpas a la Honorable Cámara si he distraído un momento su atención. *(A decir verdad, la Cámara está toda distraída. Un diputado duerme plácidamente en su banca. El grupo del sector de la derecha sigue conversando en voz baja de sus cosas. La mayoría de los diputados se han ido al salón comedor a tomar el té)*.

El miembro informante. — Quiera la Cámara dar su voto a este proyecto que habrá de llevar la tranquilidad a nuestros campos ubérrimos, y digamos con el poeta del estro clásico: "Nihil novum sub sole in populum gloriam est".

Señor presidente. — Se va a votar...

Un diputado. — Pido la palabra...

Otro diputado. — Que se cierre el debate,, señor presidente.

Señor presidente. — Se va a votar la moción de cerrar el debate.

Un diputado. — Yo pido que se vote por partes... Primero, si los fondos que destina esta ley habrán de salir decididamente de rentas generales, o...

Señor presidente. — Esas observaciones las hará el señor diputado en la discusión en particular. Ahora debe votarse la moción de cerrar el debate, y, luego, el despacho de la comisión...

(Suena la campana llamando a los diputados al recinto).

Un diputado. — *(Entrando)*. ¿Qué se vota, señor presidente?

Señor presidente. — Primero, la moción; después, el despacho...

Un diputado. — ¿Qué moción?

Otro diputado. — Yo creo que, reglamentariamente, debe votarse primero el despacho, para que luego, en particular...

Otro diputado. — Pero... y la garrapata ¿cuándo se vota?

Otro diputado. — Antes le la moción.

Otro diputado. — No, señor presidente, hay que votar la garrapata primero, y, si se rechaza la moción, votar el cierre del debate y sancionar el despacho en general... *(Se ha hecho un lío que nadie entiende)*.

Señor presidente. — Señores diputados: la Cámara ha quedado sin número, por haberse ausentado muchos señores diputados. Queda levantada la sesión.

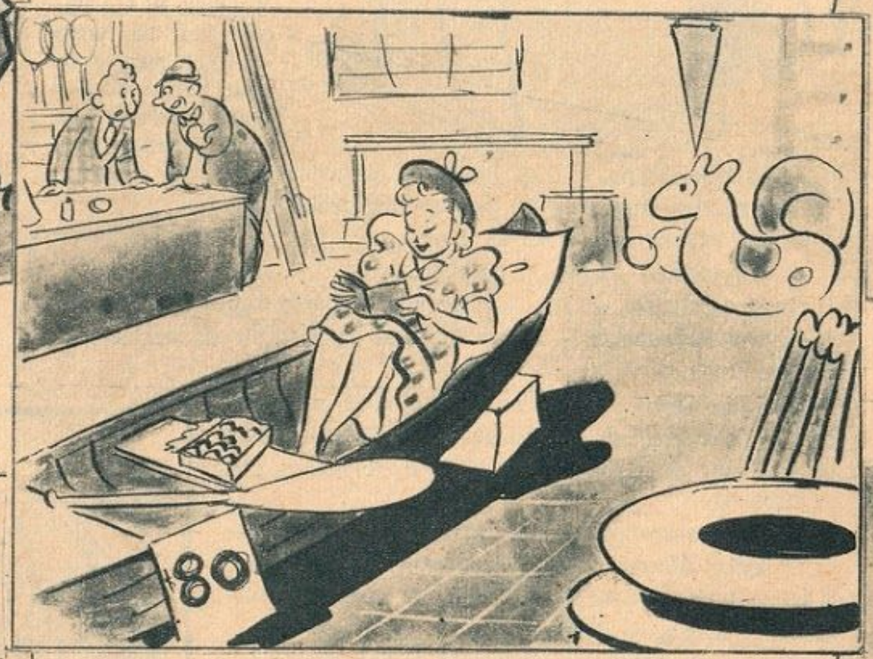
—Últimamente ha disminuído la exportación de cereales...
—Eso se remediaría con una deportación de cerealistas...

—Y hemos cedido 800.000 hectáreas de ricas tierras a Bolivia, para satisfacción de la paloma de la paz...
—¿De la paloma de La Paz o del águila de Wáshington?...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DE OREJA A OREJA

—Encontramos al evadido; pero se nos escapó el sabueso.



—Todos los años viene aquí a pasar sus vacaciones...

—¿Molesto?

—Mi esposa insiste en que me ponga estas espuelas mientras estoy en la oficina.

—No. Por esa calle no. Ya mostramos tu sombrero de copa, el lunes, por allí.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DIVAGACIONES DE UN ALMA CAUTIVA

Instituto "La Puerta Entreabierta", septiembre 19 de 1938.

Estimado doctor Iturriberrigorri:

Junto con el Vesubio, ha entrado en erupción mi cerebro. Es que tengo una herencia casi entre las manos, y a punto de caramelo. No son más que sofocientos millones, de modo que no me voy a ensoberbecer, ni engreír, pero algo de munificencia me voy a permitir. Casualmente, es su amigo, el doctor Monti, quien me está tramitando la testamentaría. Nos asesoramos el uno al otro, y sabiendo la importancia que tiene la brújula, nos orientamos hacia los jueces más creyentes. Porque resulta que hay dos testamentos, a cual más ológrafo, y es indispensable que los jueces crean en el nuevo testamento. Ya ve, como nunca, necesito su consejo. Con tanto dinero ad portas, me preocupa aprovecharlo bien. Me gustan las joyas, pero temo que me las roben.

Y lo peor de todo es que el "distinguido y respetable público" se contorsiona de risa y se queda convencido de que es un truco a lo yanqui, teatralizado como noticioso radiotelefónico, por iniciativa del agente de publicidad. El público, hoy en día, no cree que haya rubias naturales, ni que sea frágil el obelisco, ni que haya tenido mancha alguna el campeón Shorthorn. ¿Cómo no lo hubiera mandado Seré a la Tintorería Nevada, dos días antes de la Exposición, si hubiera tenido alguna?

Paciencia. Yo le aconsejo a Sofía que no se desanime, que persevere, que se las deje robar otra vez, luego otra, hasta que le crean. Pero, en fin, yo en algo tengo que invertir mi dinero. ¿Me entiende?

Por de pronto, he encargado un equipo de montar, incluso espuelas y fusta, porque la equitación está muy de moda, con tanta marcha militar y cabalgata de resistencia, sin contar con que he oído decir que andan rondando otra vez los cuatro jinetes del Apocalipsis.

Por otra parte, le acabo de escribir a Schíffely, ofreciéndome para acompañarlo a dar la vuelta al mundo cabalgando en Gato y Mancha. Pero, volviendo a mis inversiones capitalísticas: ayúdeme a gastarlo. Parodiando la célebre frase, yo digo: "A mí no me den plata, denme consejos, muchos consejos". Y Sombrachina dice que la mejor prueba de criollismo es mandar construir un lindo hospital modelo, moderno, monobloc, en París de Francia, para que se curen los pobres franchutitos. Porque hay que mantener la tradición y el prestigio que en París tenemos los argentinos, aun los que no estamos anclados allí. Además, nadie es profeta en su tierra, y es mucho más elegante hacerse el loco en Extrangis que ayudar a las pobres chalequeras criollas que trabajan a destajo para lo de Popoff y Obelinsky.

No le extrañe, doctor, que yo tenga acelerado el pulso; es que me acaban de avisar que me ha llegado la herencia. A mi lado, el rey Midas y Rockefeller son unos porotos caballeros. Tengo reflejos dorados hasta en el pelo. Mientras le escribo, tomo café, ouro preto, el oro negro de los paulistanos, y puede estar seguro de que en adelante, si tiro piedras, han de ser trozos de cuarzo aurífero. Y, ante todo, emplearé bien mis dineros. Compraré media docena de monitos para que me entretengan con sus danzas y cabriolas, porque, como decía Sarmiento, por la plata baila el mono. Y por fin creo que me compraré, no más, las alhajas que tanto me seducen: perlas orientales, ristras de brillantes, otros más solitarios que Vito Dumas, cadenas de oro, que son las cadenas de la felicidad de los "Isaac-paga-buen-precio". Pero me guardaré bien de viajar a Inglaterra, porque allá, en la pérfida Albión, para fin de este año entra en vigor el nuevo impuesto a las alhajas y al oro, pedrerío y pedregullo. Con razón la gente empieza a tirar los collares de perlas por la calle.

Bueno, adiós, que me voy. Hemos resuelto soltar todos los canarios, jilgueros, cardenales, palomitas y otros muchos alegres cantores, para que la gente se deje de decir que tenemos pajaritos en la cabeza.

Hasta pronto, si Dios quiere. Suyo afectísimo.

UMPAH PAH.

PROTEJA SU RELOJ CON FLEXO

EL CRISTAL IRROMPIBLE GARANTIZADO

Cierre hermético. No toma color. Inalterable. Exija siempre el auténtico FLEXO que lleva grabado el nombre en el centro. Hay un cristal FLEXO para cada tipo de reloj.

Entre siempre en las casas donde se exhibe la marca FLEXO

DISTRIBUIDOR: FLEXO EXPORT CORPORATION
Carlos Schneider
URUGUAY 323 BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LOS ABUELITOS

Hace rato que no teníamos un alegrón tan lindo. Juan J. Trillo, Vicente Catada y Carmelo Robledo — a sacarse la gorra, ciudadanos — ganaron las finales de la selección porteña. ¿Pero qué hace la juventud criolla, caramba?

El mosca, el gallo y el liviano, verdaderos patriarcas del cachetazo gaucho, se olvidaron del reumatismo y les dieron una terrible marimba a sus rivales jóvenes. Y aplaudimos hasta recalcarnos las clavículas. Aplaudimos al petaca Trillo, internacional, sudamericano, olímpico, con su pucho de toscano y su escondedora cara de viejecita aburrida. Aplaudimos al malabarista Carmelo, jugando con Cañonazo Manau, a pesar de su semicalva rebelde. (¡Ah, Robledo perderá el pelo pero no las mañas!). Y, sobre todo, ovacionamos a Vicente Catada, que, con treinta y tres abriles sobre el jopo y doce años sin acolcharse un puño, electrizó las tribunas repartiendo los mamporrazos somníferos de sus mejores épocas.

¿Darán todavía un pasito más adelante, como en el ómnibus?

El Campeonato Argentino nos dirá la última palabra. Confiemos en ellos. En Robledo, liviano que tanto pesa en la balanza de las aficionadas piñas; en Trillo, mosca que resiste a vuelo firme los insecticidas del tiempo. Y en Catada, gallo lindo y cacareador, con cresta de gloria y espolones largos como cuello de pacifista.

REFRANES EN ACCION

El back izquierdo de Gimnasia y Esgrima de La Plata propinó algunos que otros puntapiés a los forwards de Boca, en el partido del domingo anterior. Y cuáles no habrán sido las amenazas de cierto grupo de hinchas, que el referido jugador ha jurado no aventurarse jamás por el barrio de los "zeneixes"...

No quiere meterse en la Boca, Delovo...

CARRERAS Y CARRERITAS

¡Por fin se dió la lógica en las carreras!... En el clásico del domingo fué El Pato el caballo que llegó último.

GANADERIL

Después del partido entre Gimnasia y Esgrima de La Plata y Boca Juniors, que terminó empatado sin goles, un hincha de los platenses se lamentaba:

—Si hubiera jugado el "torito" Naón, un pepino por lo menos hubiese hecho.

—Al contrario — le respondió un "xeneise" —. Naón hubiera hecho más sapo que ninguno.

—¿Por qué dice eso?

—Porque Vaca lo hubiera tenido de hijo al torito.

MENÚ

FUE EN SAN ISIDRO

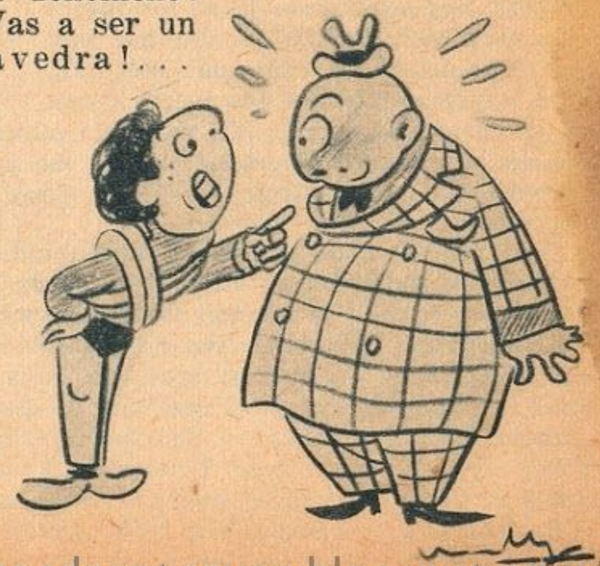
"Carreras no jugó el domingo en Estudiantes de La Plata. El half uruguayo fué suplantado por Sande." (De los diarios.)

Ignorábamos quién lo suplantaría, pero sabíamos con mucha anterioridad que el domingo no habría Carreras en La Plata.

ASPIRACIONES DE CICLISTA

Hubo una carrera organizada por el Cicles Club Moreno, para menores de 17 años, que ganó Alberto Fernández. Cuando éste bajó de su bicicleta, un señor de la comisión le dijo:

—¡Muy bien, pibe! ¡Estuviste hecho un fenómeno! ¡Vas a ser un Cosme Saavedra!...



—¡Avise, don!...

—¿Cómo?... No te gustaría emular a Cosme Saavedra?... ¿Qué quieres entonces?

—¡Un puesto de mensajero!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DEPORTIVO

POR IPIPURRA

LO QUE PROCEDÍA

Si Haverlick le hubiera aplicado al negro Lovell un cabezazo "con la peor intención", lo que procedía era descalificarlo por foul. Si el negro le hubiera pegado el testazo a Hans a propósito, correspondía castigar por el foul al nuestro. Pero como fué un encontronazo casual entre ambas cabezas... lo único que el referee podía haber hecho... ¡era dar un pique!...

MILITAR

El pibe Deambrosi, que está haciendo el servicio militar obligatorio, tuvo que presentarse el otro día frente a varios suboficiales. Allí, el mayor le pegó un grito:

—¡Firme!...

Y el chiquilín de los "millonarios" murmuró condolido:

—Lo haría con toda mi alma, mi mayor; pero es que ya tengo ficha firmada para River Plate...

☆

COMPLICACION

Yo no sé cómo en la primera escuadra de River Plate permiten actuar a un tipo "Vaghi" por el solo hecho de que sale con "Cuello"...

PEQUEÑECES

En consonancia con el nombre del club, la delantera de Boca se quedó el domingo frente al arco de Gimnasia con la boca abierta...

En el match Atlanta-Lanús, Sánchez convirtió dos penales en favor de los segundos, que sancionó el árbitro Macías. De - Macías - dos penales...

Reapareció en Vélez Sársfield el chileno Iván Mayo, sin jugar siquiera discretamente. No estuvo en su día. Ni siquiera en su mes...

No reapareció Barrera en Racing porque el médico que le enyesó la pierna aun no lo ha dado de alta. Debe estar pasando algún tren...

Cuando más falta le hace a Boca Juniors un buen shoteador, regresa del Brasil Providente. Y providente...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¿CUANDO HACE UD. ESTO?

¡CON UN POCO DE INGENIO Ud. PUEDE GANAR ESTE CONCURSO!

$35 EN PREMIOS A LAS SOLUCIONES MÁS HUMORÍSTICAS:

$ 20.— al primero
„ 10.— „ segundo
„ 5.— „ tercero

Para intervenir en este concurso no es necesario ser dibujante. Basta con que envíe una respuesta ingeniosa, con letra bien legible, a: Concurso "¿Cuándo hace Vd. esto?", Revista PATORUZÚ, Avenida de Mayo 1410, Bs. Aires.

●

Los premios de esta quincena han correspondido a los siguientes lectores:

1er. Premio, $ 20.—, a Albino Fossati, Mendes de Andés 1641, Capital Federal.

Solución: "Al cederle mi asiento a una dama cuando me faltan dos cuadras para bajar del ómnibus".

2do. Premio, $ 10.—, a Juan Carlos Dalvien, Mendoza 329, Tucumán.

Solución: "Cuando me despido de la madre de mi novia, al saber que no viene al cine con nosotros".

3er. Premio, $ 5.—, a Fernando Menasché, Salta 221, Capital Federal.

Solución: 'Cuando pasa un conocido y quiero probar mis tiradores nuevos".

●

Los premios se pagarán los días miércoles, de 16 a 18 horas, y hasta los sesenta días de aparecer aquí el resultado de los mismos.

Se aceptarán las soluciones recibidas hasta el 28 de septiembre, debiendo venir cada una acompañada del cupón insertado aquí:

CUPÓN DEL CONCURSO — Nº 53

Nombre.....

Dirección.....

Localidad..... F. C. .....

¡PATORUZU REGALA $ 1000 M/N!

¡SIN SORTEOS NI CONCURSOS!

¡ESTOS SON HASTA AHORA LOS BILLETES PREMIADOS!

Serie G. Desde el 82.266.661 al 82.266.680
Serie G. Desde el 82.255.741 al 82.255.760
Serie G. Desde el 82.100.071 al 82.100.090

Por cada uno de los billetes que coincidan con estos números abonaremos $ 5 de premio.

Semanalmente y hasta formar un conjunto de 200 billetes — equivalentes a $ 1000 — pondremos en circulación a los mismos mediante series de 20 billetes cada una, aumentando así, paulatinamente, las probabilidades que el lector tiene de hallarlos.

COBRO DE PREMIOS

Por cada billete que nos sea presentado y hasta 90 días después de haber aparecido publicada su numeración en esta revista por primera vez, y contra entrega del mismo, cobrará su poseedor $ 6, o sea, $ 1 por el billete premiado y $ 5 como premio de su hallazgo, obligándose a facilitar su nombre y domicilio, a efecto de su inserción en PATORUZÚ.

Los lectores del interior deberán remitir el billete premiado por Valor Declarado Postal, con el fin de que quede constancia oficial de su remesa y evitar extravíos. Al recibir el billete, dentro del término establecido, se le enviará un giro postal a su orden por $ 6 moneda nacional.

Observe, pues, los billetes nuevos de $ 1 que lleguen a sus manos y consulte su numeración en esta página. El canje de billetes premiados se efectúa exclusivamente los días miércoles, de 16 a 18 horas.

Vea en la semana próxima la numeración de los próximos 20 billetes que pondremos en circulación

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Y después de eso también, no habrá que "mirar a quién"?

¡El indio no es alarmista, pero sí fisonomista!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¿Lo salvará? ¡Hay que ver, que lo tentó Lucifer!

¡No se confía al albur, ese pérfido tahur!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Ni que fuera pura raza, de perdiguero de caza!

¡Afloja, que apretan mucho, tus tentáculos, Nenucho!

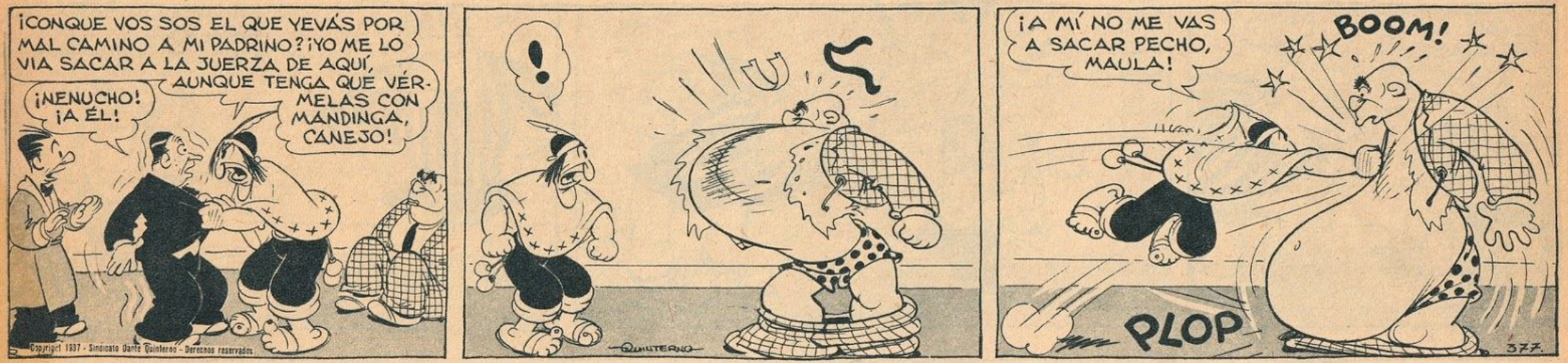
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Para mayor desconsuelo, lo arroja al sucio subsuelo.

¿No viste nunca, bribón, surgir por escotillón?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalizado por http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

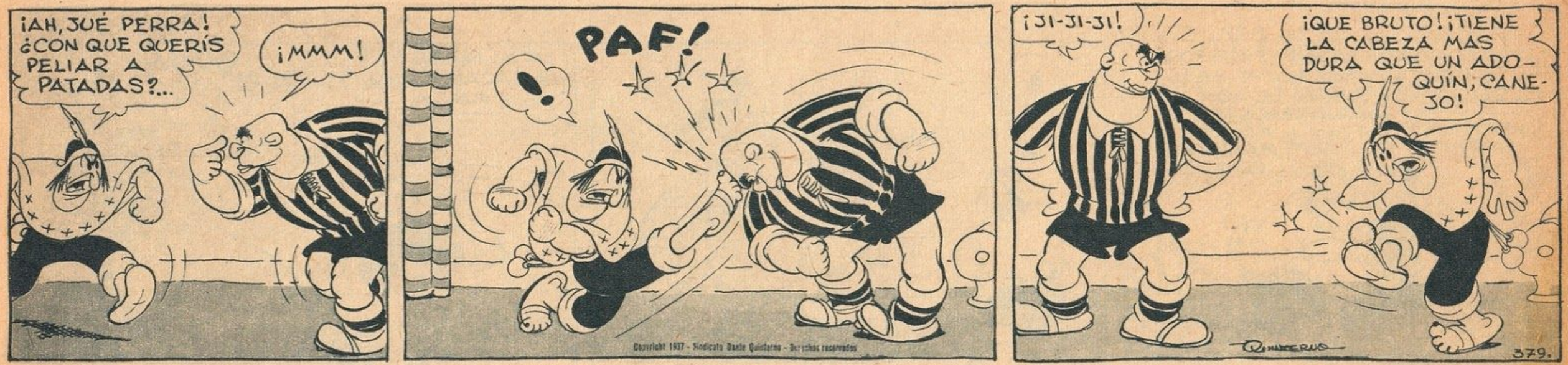
¡De su lugar le ha cambiado, el aire acondicionado!



¿No sería esa patada, el delirio de la hinchada?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Aun dentro de su fiereza, es un hombre de cabeza!



¡Eso es hacer pata ancha, y goles de media cancha!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

(CONTINÚA)

ENTRE PITOS Y FLAUTAS

POR EL LICENCIADO VIDRIERA

Cuando el jardinero pidió aumento de sueldo, lo sacaron carpiendo.

☆

Este violinista salía siempre con un canguro para poder meter violín en bolsa.

☆

Los hombres, aunque sean muy brutos, también pierden el conocimiento.

☆

Era natural de Levante, y siempre se quedaba dormido.

☆

Sufría de una catarata y la aprovechó para montar una usina.

☆

Este tipo, cuando le dieron la Orden del Baño, se mostró muy ofendido.

Y a este otro, le dieron la orden del baño, pero no hizo caso.

☆

Era tan partidario de la Ley Sáenz Peña, que, al morir, pidió que le hicieran votos secretos por el sufragio universal de su alma.

HISTORIAS DE ASESINOS

El director de un teatro de revistas, enamorado de la "vedette", era muy celoso. Un día, no pudiendo soportar que la "vedette" mostrara sus encantos al público, la mató. Llegó en seguida la policía y lo llevó preso.

Ante el comisario, el director, indignado, dijo:

—¡Esto es un abuso de autoridad, señor comisario!... ¿Por qué me han detenido? ¿Se puede saber?..

—¡Cómo no!... Porque usted asesinó a la "vedette" de su compañía.

—Ah, ¿por eso nada más? ¡Pues no hay derecho! ¿Acaso usted no leyó el cartelito colgado a la vista del público que dice: "La Dirección se reserva el derecho de variar o suprimir los números del programa?...

REUNIÓN FAMILIAR

En la mesa:

—¡Sírvase otro pastel!...

—No, gracias, ya he comido tres.

—En realidad, se ha comido usted cuatro. Pero, puede servirse otro, si gusta.

¡ESOS MUCHACHOS...!

—...y me gusta tanto el Día del Estudiante, que no me decido a terminar la carrera!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LOS PRIMEROS BROTES

Por MARIANO JULIÁ

ILUSTRÓ FERRO

MAÑANA de setiembre. El internado, vieja casona de las afueras, ha sido puesto en actividad por la sonora campanada.

Los alumnos, con esa disciplina ficticia de escuela particular, se han levantado a reglamento. Tres minutos para bañarse y vestirse. Cinco para desayunarse. Diez para un breve recreo y fumar un cigarrillo en un rincón del jardín, adonde nunca va el director para no descubrirlos. Una nueva campanada llama a clase. Y minutos después estamos en una bien soleada aula, de tibios ventanales y hermosa vista al campo.

La indisciplina en forma de pelotazos de papel y flechitas clavadas en el techo, cunde en la clase. Risas. Tizazos. Remedos a los maestros. Caricaturas en los pizarrones y demás "gracias" del alumnado. El profesor de lógica no ha hecho aún su entrada. Es lógico.

De pronto un breve y repentino silencio, que se interrumpe de inmediato con un colectivo: "¡Buenos días, señor!"

EL VIEJO PROFESOR DE LÓGICA.—*(Limpiando las gafas milenarias.)* ¡Buenos días, señores...

Y allí, frente a la clase, con su saquito de alpaca de bolsillos abultados, comienza a dictar su cátedra. La clase entera escucha atenta. Es, quizá, el único profesor a quien se presta atención. Tal vez porque su magra figura oculta energías insospechadas. Suspende y amonesta como ninguno. Está en el punto culminante de su disertación, cuando Carranza, su alumno dilecto, el estudioso número uno, que como una extraordinaria excepción ha estado ajeno por completo a la palabra del maestro, se levanta de su banco, ubicado junto a uno de los ventanales. Los abre y se queda acodado en el alféizar.

EL VIEJO PROFESOR DE LÓGICA.—¡Carranza!...

Carranza calla.

EL VIEJO PROFESOR DE LÓGICA.—¡Carranza!... ¿Usted?... Mi mejor alumno...

Carranza no responde. Está extasiado. Aspira con fruición el perfume del ambiente. Hasta él llega el zumbido de un enjambre, mientras sueña un romance con aquella muchachita que pasa cruzando las barreras del tren y se pierde rumbo a la estación...

EL VIEJO PROFESOR DE LÓGICA.—*(Deja el tratado sobre un pupitre y marcha resuelto hacia Carranza. La clase a la expectativa.)* ¿Es que va a obligarme a que lo suspenda?... ¿No me oye?... ¿Qué hace?... ¿Qué está mirando?...

CARRANZA.—*(Sin dejar de mirar el campo con un suave movimiento de cabeza, responde.)* La Primavera, señor... la Primavera...

EL VIEJO PROFESOR DE LÓGICA.—¡Es cierto!

Y la mano del viejo que iba a "solapear" al alumno se posa sobre el hombro del muchacho en cariñoso abrazo. Y ambos, maestro y alumno, mudos, se quedan contemplando en el campo la Primavera incipiente. Detrás suyo se van asomando cabezas juveniles en apretado racimo. Y esa mañana, lógicamente, no hubo cátedra de lógica en el internado.

~

Esa mañana, como todas las mañanas a las siete, el viejo prestamista abre su oficina. Coloca su sombrero sobre una estufa cubierta por telas de araña y después de abrir un arcón, del que extrae una pila de pagarés y libracos polvorientos, se sienta ante una mesa destartalada y se pone a revisar nuevamente sus cuentas y a recontar su dinero.

Una arañita desciende del techo atravesando un rayo de sol. El mismo rayo que da en las espaldas al viejo con cara de mochuelo y anteojos de canalla, haciendo que le pese el raído sobretodo color ratón. Pero no se lo quita y sigue ensimismado en su tarea de contar los dineros.

—Ciento veinticinco..., ciento veintiséis..., ciento veinti...

Un pajarito se posa a cantar en un duraznero en flor.

El viejo usurero interrumpe la cuenta y vuelve

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

hacia la ventana su cara de mochuelo. Y sonríe. El trino es una distracción gratuita.

Pero bien dicen que el tiempo es oro. Se inclina nuevamente sobre los dineros y prosigue:

—...ciento veinti..., ¿ciento veinti..., cuántos?... —y furioso se vuelve hacia el duraznero—. ¡Maldito pajarraco! —exclama—. ¡Me has hecho equivocar en mi cuenta!...

Y, en su ira, toma uno de los libracos y lo arroja con violencia hacia el pajarito que levanta el vuelo...

Casi instantáneamente también pasa violentamente por la ventana el viejo usurero que grita:

—¡Mi libro!... ¡Mi libro de vencimientos!...

~

Caen las primeras sombras de la tarde.

En una gran tienda céntrica comienza a decaer la enorme actividad que ha provocado un día entero de liquidación por fin de estación. Dentro de ocho días será por principio.

Dos agotados vendedores, acondicionan en las estanterías las desparramadas piezas de madapolán y lanillas estampadas.

Lo hacen en silencio por la proximidad del jefe de Lanas. Pero éste, a su vez, es llamado por el jefe de sección. Y los agotados vendedores pueden cruzar algunas palabritas.

UNO DE LOS AGOTADOS VENDEDORES.—¡Che! ¡Yo no doy más!... ¡Qué manera de cortar géneros!...

SU COMPAÑERO.—¡Es la época, viejo!... Ahora vienen las pichincheras a comprar los géderos de invierno para el año que viene...

EL AGOTADO VENDEDOR.—Sí... y después tienen que venir a principios del invierno a comprar de nuevo porque éstos se los comió la polilla...

SU COMPAÑERO.—¡*Ahora* sí que viene la época brava!... ¡La venta de "voiles"! Y, bueno... ¡Es la Primavera!

EL AGOTADO VENDEDOR.—¡Ah!... ¡Callate!...

SU COMPAÑERO.—¿Què te pasa?...

EL AGOTADO VENDEDOR.—¡La Primavera, querido! La Primavera...

(En el espacio que dejan el mostrador y las estanterías, ensaya unos saltitos de cervatillo y silba algunas notas de "Leyenda del Bosque de Viena".)

SU COMPAÑERO.—¡Che, Mantegazza!... ¿Estás loco?...

MANTEGAZZA.—*(Se aleja rumbo a la oficina del jefe de personal.)* No, querido..., estoy romántico... ¡Primavera!... ¡Primavera!... ¡Voy a pedir vacaciones!... ¡El campo!... ¡Las flores!... ¡La fronda!... ¡El arroyo!... ¡Las mariposas!... ¡Los trinos!... ¡Mi novia!...

SU COMPAÑERO.—*(Menea la cabeza y habla consigo mismo.)* ¡Pobre, debe estar loco!... ¡Pedirle vacaciones a la fiera!...

Entre tanto Mantegazza ha entrado a la oficina del jefe.

MANTEGAZZA.—Señor...

EL JEFE.—¿Qué quiere? ¡Hable!... ¡No se quede ahí parado como un imbécil!... ¡Hable!... ¡Hable!...

MANTEGAZZA.—Este... yo señor...

EL JEFE.—Pero hable de una vez o lo despido... ¿Qué quiere?

MANTEGAZZA.—Sí, señor... este, yo..., como es Primavera quisiera ocho días de vacaciones...

EL JEFE.—*(Se dulcifica.)* ¿Primavera, dijo?... ¿Vacaciones, dijo?...

MANTEGAZZA.—Sí, señor..., si no es molesto...

EL JEFE.—*(Entorna los ojos. Con la mano extendida indica silencio a Mantegazza.)* La, la la lará... la lá, la lá... La la la lará... la lá, la lá... *(Esto con música del Danubio Azul.)*

MANTEGAZZA.—*(Animado.)* Entonces, señor, ¿puedo tomarme los ocho días?...

EL JEFE.—*(Recobrando su severidad.)* ¡Imposible!...

MANTEGAZZA.—Bien, señor... *(Gacha la cabeza se da vuelta y se encamina nuevamente al salón de ventas. Triste. Tristísimo.)*

Vase cuando lo detiene la voz del jefe.

—¡Mantegazza!...

MANTEGAZZA.—Señor...

EL JEFE.—A propósito de Primavera. Para que vea que no soy insensible a estas cosas, le doy permiso para que salga una hora antes y se vaya a ver una película en colores.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

INDISCRECIONES DE UN POSTE DE AZOTEA
"RESURRECCION"

(LLAMAN a la sastrería "Príncipe de Prusia").

—¿Quiere llamar a Pedro? Habla el doctor Coimetti.

(Voz de Pedro).

—¡Hola, doctor!... Buenas tardes, doctor... ¿Cómo está, doctor?

—¡Magnífico, Pedro!... ¡Como nunca! Le hablo para pedirle que me mande en seguida al probador con muestras de media estación.

—¿Los gustos de siempre, doctor?

—No... De ninguna manera... ¡Claritos..., alegres..., originales! Me revienta la ropa seria... ¿No le he dicho que me siento mejor que nunca?

—Bien, doctor... Entonces le mandaré las que tenía reservadas para su hijo.

(Llaman al taller "La biela").

—Habla el doctor Coimetti. ¿Está mi coche allí?

—¿Cómo no va a estar después del choque de hoy?

—¿Cómo?... ¡Ah, sí!... Me olvidaba del camión y de la vidriera... Bueno. Quiero que después del arreglo lo pinten todo de blanco...

(Y más tarde Coimetti llama a su amigo Quiroga).

—Che... Necesito pedirte algo...

—Lo que se te ocurra.

—¡Estoy cansado de la vida aburrida que llevo! Quiero vivir... ¿Por qué no he de gozar de la primavera como todos?... Decime... Aquella academia de baile que una vez me recomendaste..., ¿siempre existe?

—¡Che, viejo! Dejame volver en mí... ¡Te felicito! Al fin mostraste el juego... Pero mirá: no tenés necesidad de ir a la academia; con dos o tres noches que vayamos juntos a una "boîte"... ¡listo! Te convertís en Fred Astaire.

—¿Vos crees? ¡Entonces espero que mañana me llamés a la hora de cenar!...

(Al día siguiente llama la señora de Coimetti al "Príncipe de Prusia").

—¡Dígame! ¿Usted se ha vuelto loco?

—Pero, señora...

—Le ha mandado a mi marido unas muestras de géneros como para trajes de "tony".

—Señora... Verá usted... Él mismo me los pidió así.

—¿Ajá?... Bueno. Córtele un traje de esa tela gris que usa para todas las primaveras...

(Y a "La biela").

—Habla la señora de Coimetti... ¿Se puede saber qué es esto que está parado frente a mi casa?

—Su automóvil, señora.

—¿Pretende hacerme creer que esta mezcla de consultorio odontológico y heladera eléctrica es mi coche?

—¡Pero, señora! El doctor me encargó que lo pintara de blanco...

—¿Conque el doctor?... ¡Debí haberlo sospechado! Mándelo buscar y píntelo como estaba antes.

—¿Azul?

—¡¡¡Azul!!!

(A la hora de la cena llama Quiroga a lo de Coimetti. Atiende la señora).

—¿Cómo le va, señora? ¿No está Juan?

—¿Para qué?

—¡Éste!... Verá usted... Es algo particular...

—Entonces no lo llamo.

—Pero es que él me encargó hoy que...

—Peor todavía... ¡Sepa usted que mi marido está loco!... De lo que le haya encargado, olvídese... Está chocho. ¡Se ha indigestado de primavera!

(Al rato llama el empleado del escritorio de Coimetti. También atiende la señora).

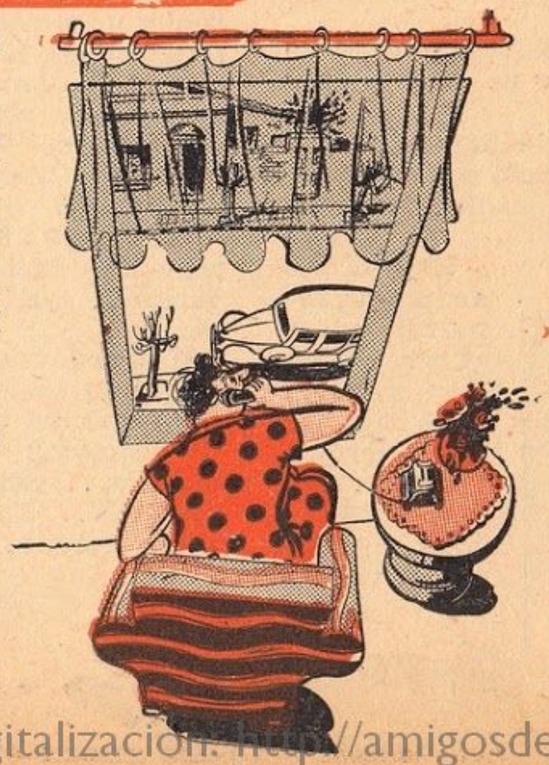
—...está en cama. ¿Para qué quiere hablar con el doctor? ¿También le ha encargado a usted alguna monstruosidad?

—No, señora... Me encargó que...

—¡Claro!... ¡Otro disparate!...

—Es que..., son dos pasajes de avión para Río...

—¿Eh?



—Me dijo que le iba a dar a usted una sorpresa, cuando la invitara...

—¡Ah!

—¿Qué le pasa, señora?

—Nada, hijo... Corte...

—¿Los devuelvo?

—¡Qué esperanza! Tráigalos inmediatamente...

(La señora llama a su modista).

—¿Anita?... ¡Ay, Anita!... Necesito un modelito de viaje... Muy moderno, porque es para un paseo de primavera..., ¡en avión!

—Tengo uno precioso color cereza, señora... El sombrero imita una canasta de frutas. Le quedará muy chic.

—Sí, Anita. ¡Frutas! ¡Muchas frutas! ¡Ay! No dormiré de emoción...

—¡Qué monada es su esposo, señora!... ¡Tan animado!... ¡Mire que a los setenta años emprendiendo viajes aéreos!...

—¡Cállese, tonta! Mi marido es joven todavía... Y si no lo es del todo, ¡como si lo fuera, Anita! ¡Como si lo fuera!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ELLOS por LUCY

1. LUCY.—Óyeme, querido..., tengo que pedirte algo.
ÉL.—(¡Zas!... Ya va a pedirme plata para los modelos de Primavera, seguro.)

3. —...¡Ay!... ¡Cuán romántico me pone la Primavera!... ¡No rompas ese encanto con temas prosaicos, Lucy!...

4. —...Hoy no quiero ver ni oír más que música.., pájaros..., flores..., poesía...

2. ÉL. — ¡Mira, querida, en esta floreciente y tibia mañana no me hables más que de la Primavera!...

5. —¡Hasta luego, mi vida!... ¡Primavera hermosa!... ¡Alegre Primavera!...

6. —¡Je!... ¡Me salvé del sablazo!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

PARA los NIETITOS de ADA LIND

LLUVIA DE PRIMAVERA

POR MADUKA

LA casa de las ardillas, hecha en el hueco de un árbol, comenzó a temblar.

—¡Qué susto! —gritó una ardillita, prendiéndose de las polleras de la madre—. ¡Esto debe ser un terremoto!

—¡Averiguaré qué sucede! —dijo muy decidido Papá Ardilla, dirigiéndose hacia la puerta. Y mientras su digna esposa guardaba en el costurero, muy apurada, las prendas de sus traviesas hijas que hasta un momento antes había estado zurciendo, aquél exclamó desde afuera—: ¡Vengan! ¡Vean qué espectáculo!

Curiosamente acudieron madre e hijas, contemplando, enmudecidas por el asombro, cuanto ocurría. La nieve había desaparecido y un sol tibio iluminaba la tierra. Tiernos brotecitos cubrían las ramas de los árboles y tímidas hierbas asomaban sus puntitas desde el suelo.

—¡Viva! ¡Viva! —palmotearon las ardillitas—. ¡Se fué el viejo gruñón del invierno!

—Ahora me explico por qué se sacudía tanto nuestra casa —opinó Papá Ardilla—. La savia, que es la esencia de las plantas, sale de su escondite e inicia su recorrido por todas las ramas del árbol dando vida a los brotes, y como anda tan ligera hace temblar todo...

—Bueno, esto es muy hermoso, pero yo tengo que seguir zurciendo los vestidos de estas revoltosas —interrumpió doña Ardilla—. ¡Chicas, adentro!

Las hijas obedecieron, aunque desde ese momento se terminó la calma para ellas.

A cada instante corrían a la puerta para enterarse de lo que ocurría. Nuevas hojas aparecían en las ramas y en el transcurso de pocos días, frescos pimpollos adornaban infinidad de plantas, y volaban las mariposas de flor en flor, hasta que más de una, de tanto libar, cayó sobre las hierbas y se quedó como dormida. Las hormiguitas reanudaron su trabajo incesante en busca de pajitas, hojas, semillas, y aunque los demás habitantes del bosque criticaban el afán destructor de éstas, reconocían, en cambio, su laboriosidad.

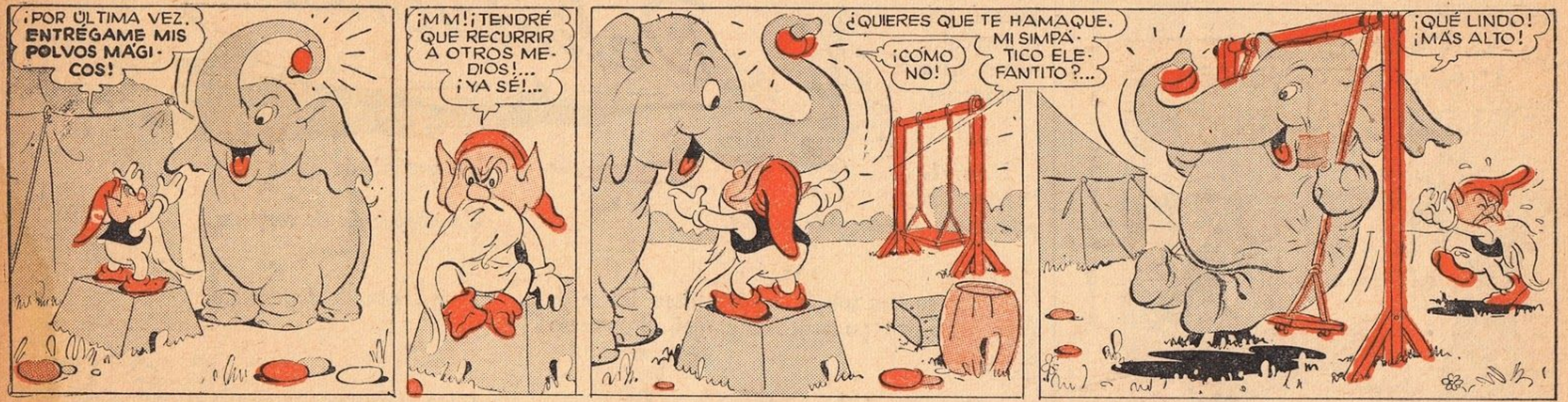
Y llegó el momento en que todos los animales del bosque se reunieron para festejar dignamente el retorno de la primavera. Concurrieron, en primer término, las ardillitas con sus vestiditos nuevos, quienes improvisaron columpios y toboganes para que todos se divirtieran. Estaban también presentes la tortuga, una familia de liebres muy numerosa, loros charlatanes y la más hermosa variedad de pájaros, quienes, ante el asombro de la concurrencia, realizaban prodigios de destreza, agilidad y gracia haciendo pruebas acrobáticas en el espacio, cuando no entonaban las más alegres y armoniosas canciones. Dos gansos, también invitados a la fiesta, quisieron hacer lo que los pájaros tirándose desde un árbol, pero aterrizaron de cabeza contra el suelo y hubo que recogerlos y darles friegas. Una cotorrita pidió silencio para cantar, pero no la dejaron. Un osito deslumbró a los presentes dando vueltas de carnero... Y así, cuando en lo mejor estaban, un trueno retumbó en la atmósfera, cortando la bullanguera alegría. Gruesos nubarrones comenzaron a cubrir el cielo y una tormenta, de las que tan fácilmente se forman en primavera y verano, se desencadenó inmediatamente. Los animales, sin tiempo de despedirse, corrieron apresurados hacia sus casas, y aquí viene lo gracioso: las ardillitas, que fueron las últimas en dejar los columpios donde se divertían tanto, retornaron a su vivienda con los vestiditos nuevos encogidos y todas sucias. El enojo de doña Ardilla no tuvo límites. Les dió una buena paliza y las mandó a la cama sin cenar.

Tal fué el desenlace de una fiesta tan linda, cuyo recuerdo, como aconteció con las ardillitas, habrá muchos que no la olvidarán jamás.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización con http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL GNOMO PIMENTON

Por ADA LIND



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡EL NENE...!

Definiciones

POR MARIANITO

—¡Dice mamá que aquí, en la puerta, hace fresco!... —es una tramperita.

"

Decirle "señor" al jefe es un aumento de sueldo.

"

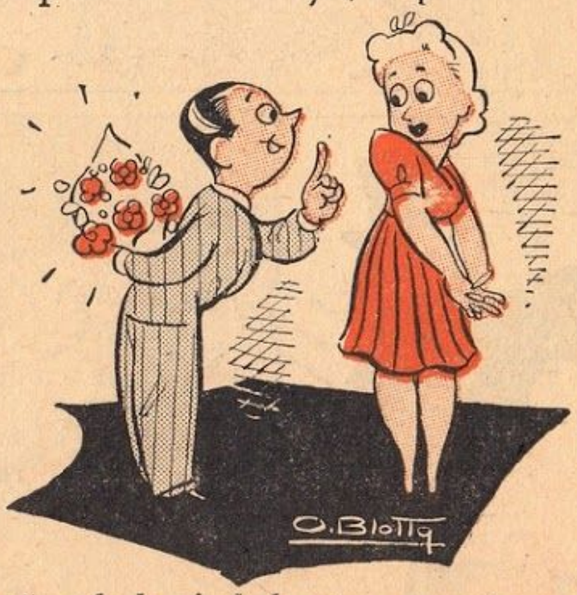
Flores sueltas son las que utilizan las niñas filántropas para ponernos en el ojal, so pretexto de colecta.

"

—Piense que usted también fué chico... — es el padre de un niño que rompió una vidriera.

"

La tentación de zapatear es un señor de la ciudad ante un cantero de almácigos.



"

La primavera es una novia.

"

Un vestido de organdí.

"

Un chaparrón de sorpresa.

"

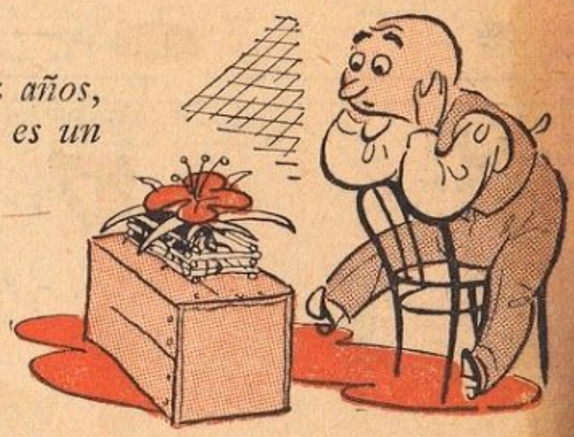
Y un frasco de depurativo.

"

A los diez años, la primavera es un nido en un árbol.

"

A los veinticinco, es el amor en auge.



"

A los cincuenta, una historia de bailarinas.

"

Y a los setenta, un nido en un árbol y un nieto de la mano.

Una flor en el ojal.

"

Una margarita deshojada.

"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL FAMOSO MUÑECO

PATORUZÚ

DESDE

$ 1.95

UN REGALO
CON EL QUE
SIEMPRE
QUEDARA
BIEN

EN VENTA EN TODOS LOS
BAZARES Y JUGUETERIAS

LOS MUÑECOS LEGITIMOS LLEVAN UNA ESTAMPILLA NUMERADA DE GARANTIA DEL SINDICATO DANTE QUINTERNO

ALEGRE UN RINCON DE SU HOGAR

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

FABRIL

¿Comiendo el "TAPERITAS" en porciones, vecinita? Yo me estoy deleitando con este exquisito Gorgonzola...
Sí, y está riquísimo. Si en todo coincidimos como en los productos De Lorenzi...
BUENOS AIRES
EL TREBOL
ROSARIO
PRODUCTOS DE LORENZI
GORGONZOLA "DE LORENZI"
El famoso queso de las vetas verdes
"LAS TAPERITAS", exquisita crema de gruyére. En cajas redondas de 450 gramos y de 12 porciones
EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS DESPENSAS, ALMACENES Y CONFITERIAS (Y REPRESENTADO EN TODA LA REPÚBLICA ARGENTINA).
VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI LTDA.